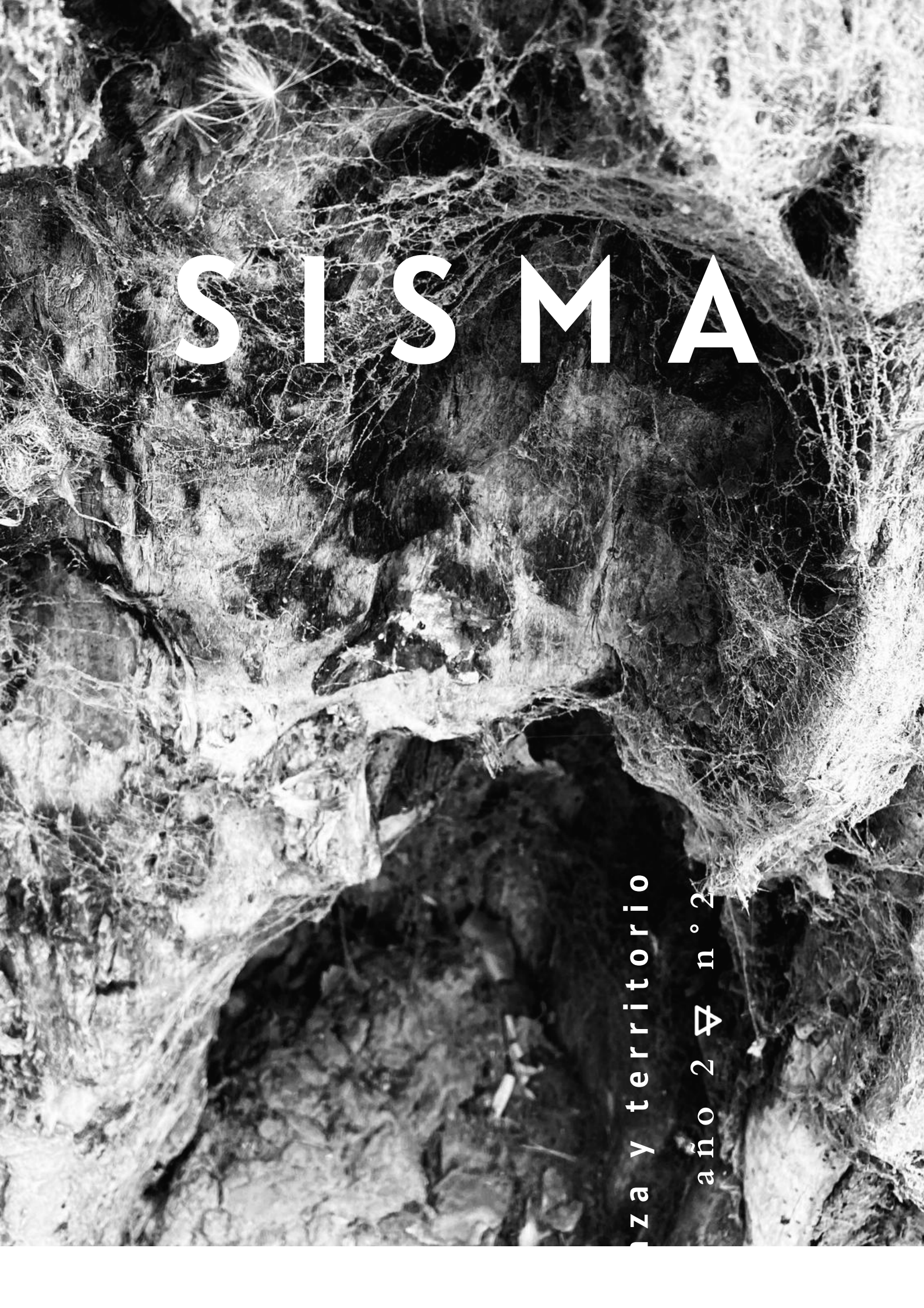




SISMA

za y territorio

año 2 ▽ n° 2

SISMA -danza y territorio-

Revista virtual de danza

Año 2, N°2

Septiembre 2024.

ISSN *en trámite*

Dirección y edición: Mercedes Rivas y Cecilia Sur

Diseño: Cecilia Sur

@sismadanza

Imagen de tapa y contratapa: Carla Wais

índice de imágenes

por nombre de autor en orden de aparición

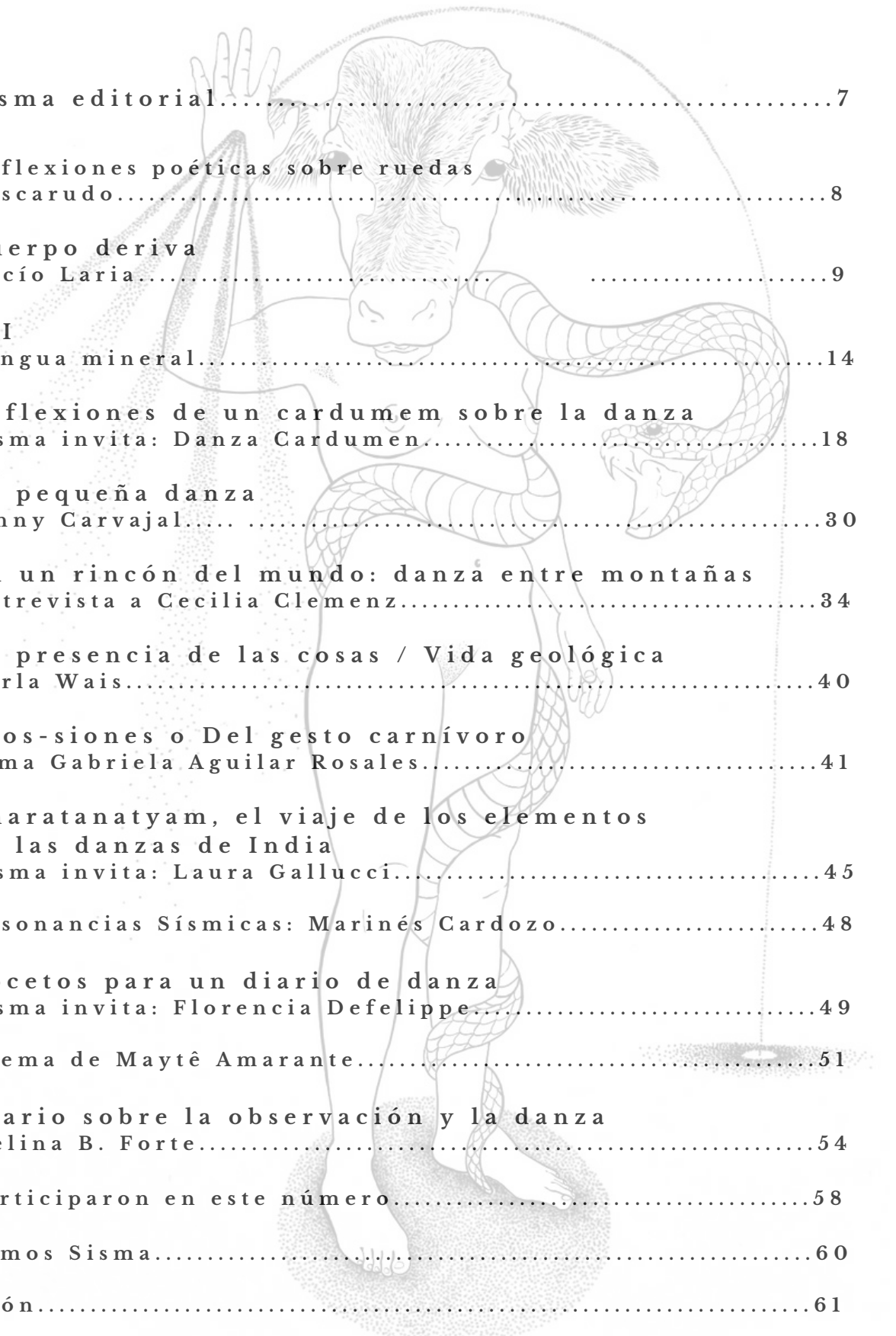


Carla Wais.....	Tapa, contratapa, 40
Luciana Jones.....	6
Lemuel Gándara.....	8
Claudia Rocío Rodríguez Rincón.....	12
Yasy Seufferheld.....	13 y 15
Jenny Carvajal.....	31
Juan Mondillo.....	43
Ailen Quittet y Fabio Massaro.....	51
Maya Ponce.....	54

videodanzas

A beginning (Mountain home)	16
Perpetua.....	17
Mountainwaterfire.....	32
Diarios del cuerpo.....	33
Catarsis (o los jazmines perfuman de noche).....	52
Tierra suave.....	53
O (re)nascir de meu existir.....	53

índice de textos



Sisma editorial.....	7
Reflexiones poéticas sobre ruedas Cascarudo.....	8
Cuerpo deriva Rocío Laria.....	9
VII Lengua mineral.....	14
Reflexiones de un cardumem sobre la danza Sisma invita: Danza Cardumen.....	18
La pequeña danza Jenny Carvajal.....	30
En un rincón del mundo: danza entre montañas Entrevista a Cecilia Clemenz.....	34
La presencia de las cosas / Vida geológica Carla Wais.....	40
Eros-siones o Del gesto carnívoro Alma Gabriela Aguilar Rosales.....	41
Bharatanatyam, el viaje de los elementos en las danzas de India Sisma invita: Laura Gallucci.....	45
Resonancias Sísmicas: Marinés Cardozo.....	48
Bocetos para un diario de danza Sisma invita: Florencia Defelippe.....	49
Poema de Maytê Amarante.....	51
Diario sobre la observación y la danza Melina B. Forte.....	54
Participaron en este número.....	58
Somos Sisma.....	60
Aeón.....	61
Geoda.....	62

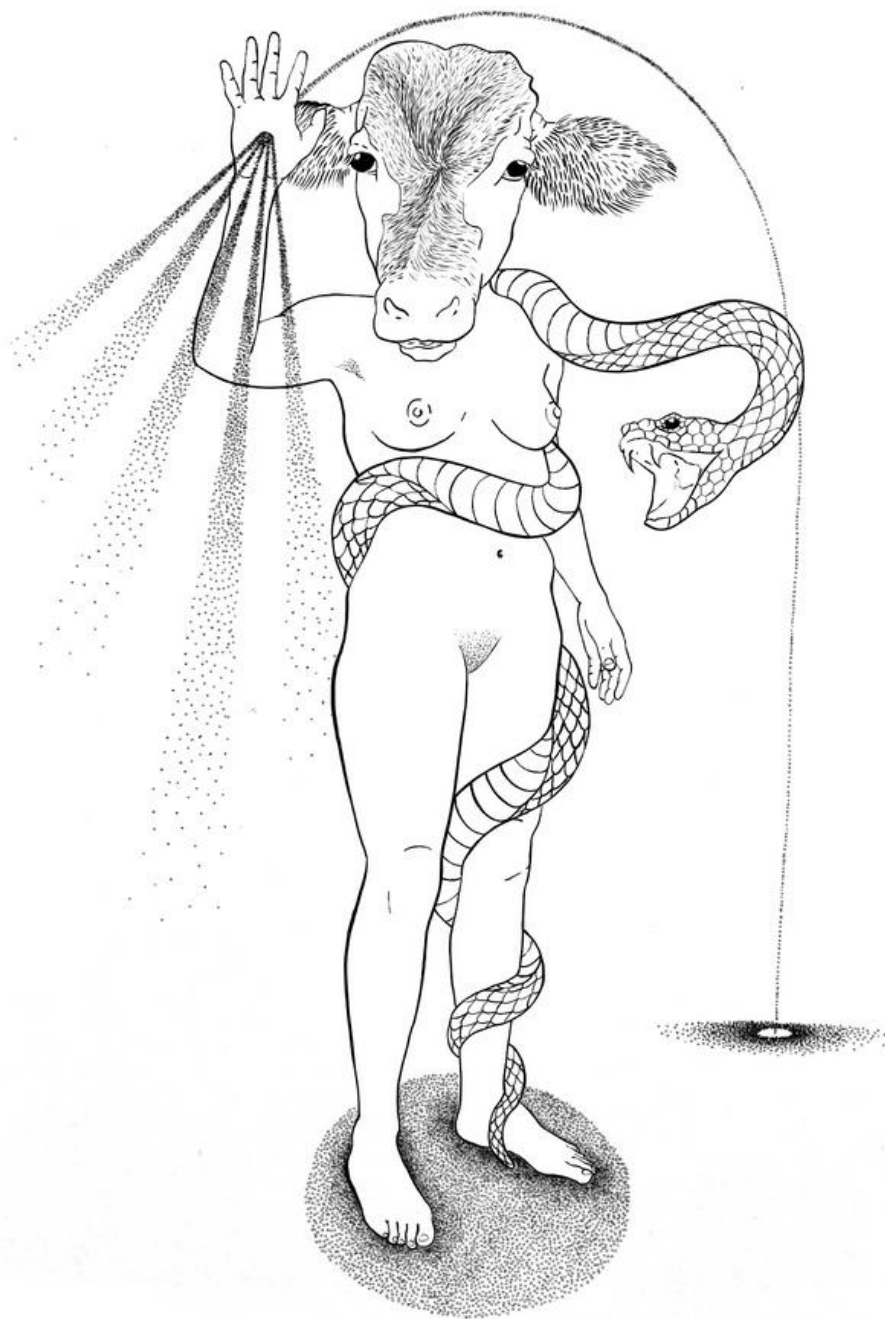


IMAGEN: LUCIANA JONES

SISMA EDITORIAL

¿Para qué bailar en este momento, en este lapso histórico, en medio de un contexto hostil? La danza no sirve a nadie más que a ella misma y cualquier sentido utilitario que se le quiera adjudicar puede dar por asegurado su fracaso. La danza responde al movimiento y este la impulsa a seguir. La danza pertenece al orden de la manifestación, en todas las variantes que este término conlleva, por ello bailar siempre es manifestarnos de alguna u otra manera. Y si hay algo que puede aunar todos los significados del término es la presencia.

El contexto que atraviesa actualmente Argentina, sede cuna de Sisma, se encuentra en el marco de un gobierno neoliberal cuyas políticas llevan a cabo un plan de ajuste y desfinanciamiento tanto de sectores e instituciones artísticas, como educativas y relativas al marco de la salud, el trabajo, la previsión social, el medioambiente. Con el presidente Javier Milei y el aparato que lo rodea, Villaruel, Bullrich, Caputo -solo por nombrar algunos de sus exponentes- la democracia está en juego. Pero no ocurre solamente en Argentina: las derechas están a la orden del día en el contexto geopolítico mundial. Se incendia América Latina intencionalmente por intereses inmobiliarios y ganaderos; la palabra genocidio en Palestina; guerra en Ucrania...

Nuestra tierra está siendo vaciada y no sabemos con certeza si estamos a tiempo de recuperar lo destruido. Entonces ¿para qué bailar en un contexto así lleno de incertidumbre y dolor? Aventuramos algunas respuestas: para poner de manifiesto nuestros cuerpos; para estar presentes y en esa presencia juntarnos, abrazarnos y hacer de los cuerpos un espacio de contacto, de afecto, de sensibilidad; para dar lugar a la manifestación de los cuerpos en rebeldía, que traen en sus movimientos algo que recuerda que la construcción es con la otredad y la diversidad.

La danza mueve, moviliza, y es el cuerpo que danza el primer territorio de creatividad y resistencia. Un cuerpo que danza salvaje es un cuerpo que desterritorializa, es un cuerpo que no obedece, es un cuerpo no normativizado ni normalizado. Mientras haya bosques quemados, proyectos de megaminería que atentan contra la conservación de las aguas, danzaremos; y cuando los árboles vuelvan a crecer seguiremos danzando. Danzaremos como ofrenda para los muertos, danzaremos para militar la alegría y para canalizar la tristeza.

Estamos presentes en nuestro movimiento. Resistimos y a la vez nos dejamos llevar como una semilla de diente de león, para sembrar nuestro deseo de danzar en un mundo más vivible.

REFLEXIONES POÉTICAS SOBRE RUEDAS

CASCARUDO

I

un rumbo

es una voluntad
que transita el territorio

es necesario habitarlo
tanto como dejarlo ser

II

la frontera
entre el día y el cuerpo
es invisible y caprichosa
cambiante

a veces inexistente:
un cuerpo amanece
un día se incorpora
y tiempos y materias
son una vez más
uno y el mismo
ritmo

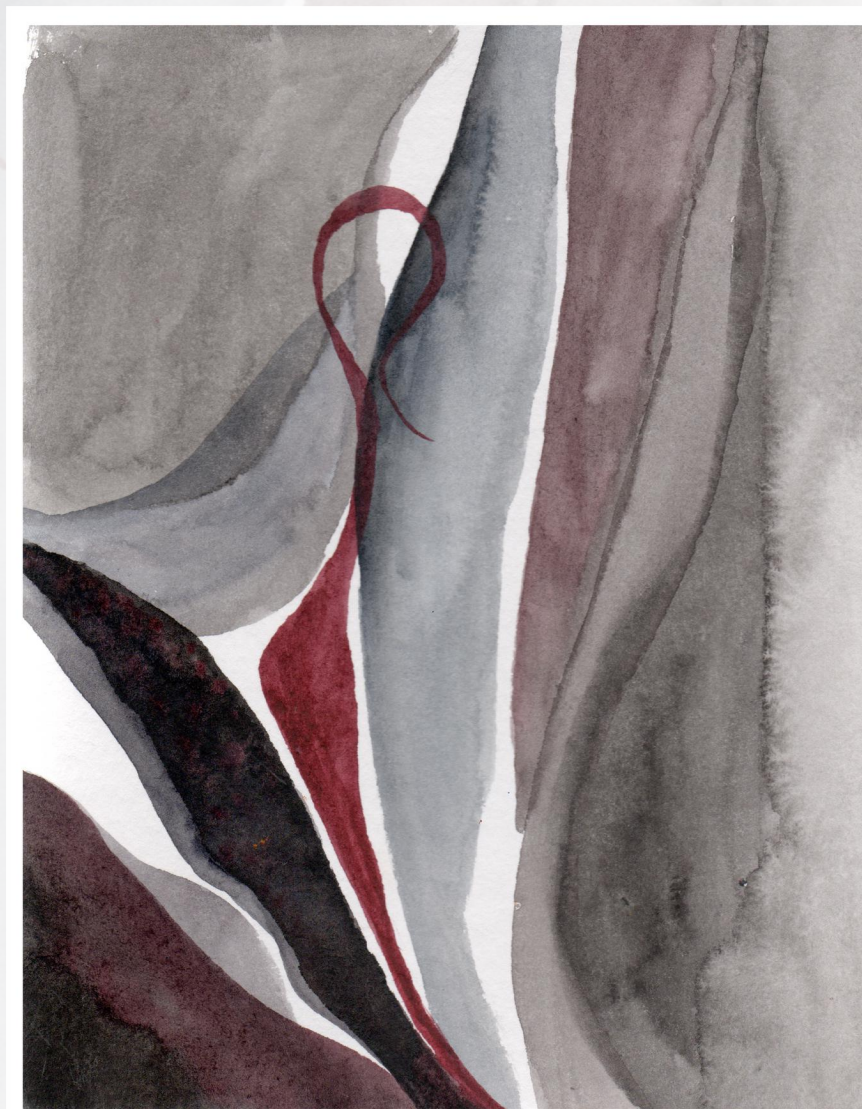


IMAGEN: DANZA FLUIDA DE LEMUEL GÁNDARA

CUERPO DERIVA

ROCÍO LARIA

¿Qué hay en esto de bailar y escribir? ¿Qué tan grande es ese dolor amnésico, tan real, que me/nos atraviesa? ¿Por qué la necesidad de volver cada vez, a soportar-el-soporte? El goce de vivenciar la paradoja. La construcción de lugares seguros implica el desmantelamiento de las defensas. El arrojo voluntario responde también a la urgencia.

La circunstancia será siempre lodazal. El cuerpo, la tierra. Un milagro que nos baña y nos excede, el agua. Esculpimos empantanados. Somos respirados por el paisaje. Somos uno de sus ojos. Un ojo y una boca del ambiente lactante. La cultura es un pezón. Nosotrxs, ¿artistas?, cachorros incontinentes, agraciados huérfanos. Nuestros destinos parecen tragados por el mismo indicio de la concepción y la muerte, fuerzas irremediables, como atractores extraños, una sola hendidia. Somos efectos del embudo del eterno retorno, la deriva mariposa.

Roberto Harari en el libro *Palabra, violencia y segregación* dice: "el infans se encuentra sumergido en un ruido de fondo indiferenciado, en un cabal magma fónico pegajoso. En dicho magma fónico logra aislarse, mediante fluctuaciones, una redundancia mínima, una repetición primera, una circunstancia local donde el Otro primordial recibe su propio mensaje en forma invertida: se trata del eco, que recorta y reitera. Es el mismo eco detectable en el laleo, en la lalación, en lalengua, esto empieza a ordenar el caos fónico."

el cuerpo como primer intento de silencio
la danza como recorrido pulsional singular
del propio cuerpo como espacio
para el tiempo subjetivo
atractor extraño
recorte y repetición

desestructuración ordenada
 goce en el desequilibrio
 la vida comiendo del filo
 desbordado

De nuevo Roberto Harari: "Localizamos entonces un magma de inicio, en el que se encuentra sumergido el infans, ¿Cómo se hace para tomar distancia de este magma sónico? Se necesita un "punto sordo". Patricia Inés Mariscotti dice que con el movimiento ha de haber algo del mismo orden, el acorazamiento muscular ha de acontecer ante un torbellino de contactos, con todo lo que esto conlleva, temperatura, presiones, pesos, etc., en el que el infans también está sumergido, o sea no solo sónico, aparece también un magma tónico. Mariscotti dice que danzamos para evitar quedarnos aspirados por la gravedad, ese magma fónico, magna tónico. Creo, más bien, lo contrario. Separarnos del ambiente representa un peligro. Todos los nacidos hemos sabido sobrevivir bajo la hostilidad de la luz. ¿Por qué querríamos diferenciarnos, si la primera experiencia fue traumática? Si en noches de soledad, todavía queremos ser una semilla y descansar en la panza de la tierra, dormirnos anestesiados con su paciencia.

barro
 el movimiento alborota el silencio
 crea nuevas formas de vacío
 como una tijera
 recortando figuras en el papel
 un bailarín se recrea en cada movimiento
 en el diálogo entre los soportes
 en el encuentro cada vez inaugural
 de su peso con la gravedad

La gravedad como confirmación del cuerpo
 como un efecto del estar en el mundo

como reencuentro con sus ataduras
en la cruzada por liberar el abismo
como ensayo de una voz en el discurso del Otro
como un reflejo del Otro, que nos recita

La escritura es otra marca en la humedad de los silencios. La grafía de una síntesis libidinal. Una glándula de la memoria sin violencia. Una costilla extraída del barro. Un cuerpo anidado por la danza y la escritura, es un cuerpo astillado. Perforado, impotente. Un cuerpo que baila y escribe es un cuerpo entrenado en la renuncia, porque sabe que sabe, que nunca podrá. Un cuerpo roto al servicio de un desborde primitivo.

La escritura como revés silente
como forma de recuperar la experiencia constituyente
la danza como fuga hacia el caos
la posibilidad indefinida, la inmanencia del barro
la lucidez de jugar siendo
a no-ser.



IMAGEN: YO•YO DE CLAUDIA ROCÍO RODRÍGUEZ RINCÓN
FOTÓGRAFO: MANUEL VALLE



IMAGEN: YASY SEUFFERHELD

VIII

LENGUA MINERAL

El derrumbe como posibilidad de inicio
un cuerpo tapado en piedras
huecos
¿hacia dónde se fuga el camino?

llamamiento-la cantera- exige una acción-
Piedras en la boca

Escalahumana, no seas las referencia

Lo diminuto se pliega en sí mismo, como
una “mimosa púdica-morivivi”

desde adentro ver

caricias

palpar

afectar

Mecer las piedras

¿compostar con el entorno?

sujetos nohumanos

Un cuerpo oculto, que hace mover, no
aparece nunca

BailaN otras presencias

huesos

¿Cuál es la temporalidad de lo hueco?

Practiquemos la duración mineral

El derrumbe

raicillascuelgan

Vista desde arriba-vista desde adentro

Lo alto no parece tan alto

La sombra es más sombra

Lo verde en lo gris, lo gris en lo marrón, lo
marrón en lo verde

Lo gris en lo gris

Caminar hacia atrás en silencio una hora: se
aleja de mí lo inmenso, en mi espalda el
sostén blando de las ramas espinosas de un
monte que renace en las canteras, 14 de
junio cabana Unquillo, Córdoba.

montequeabraza

¿Cuánto tiempo lleva bajar el orden
perceptual? ¿Cómo amplificar la escucha?

**Practiquemos ser sostenidas por algo
mayor**

Accionar la urgencia de la trama-Cambiar
la escala-Cambiar la urgencia-Contar otras
historias-

La urgencia de la piedra

Habla el territorio, se oye una explosión,
se niega, un flyer alerta el uso ilegal-
policía ambiental.

Vectores invisibles visibles

Un mar de piedras blancas

sumergidas en el erotismo de la materia

le hicimos preguntas a la piedra

¿qué hay debajo de tus pies?

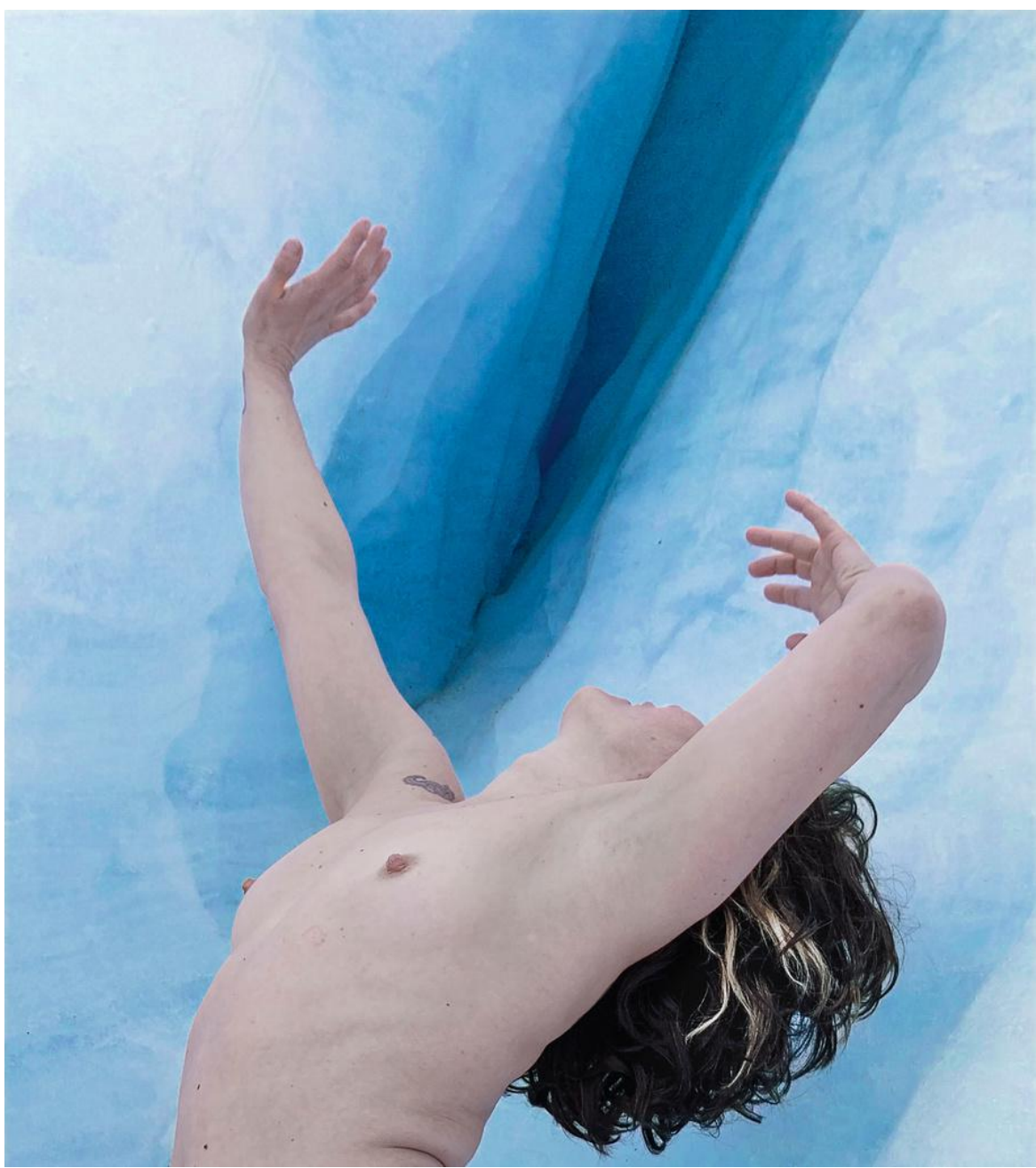


IMAGEN: YASY
SEUFFERHELD

VIDEODANZA

A beginning (Mountain home)

Lucía Benamo

A Beginning (Mountain Home) es un llamado a sumergirse en el misticismo ancestral que habita cada partícula del frondoso bosque. Un intento poético en busca de encender nuestra conexión con la Tierra animada que somos y recordar que los bosques son un ecosistema necesario para la vida en este planeta.



Esta pieza pone en relación realidades de paisajes distantes: por un lado, a través de la música se refleja la cotidianidad pastoril y el folclore de Shimla (pueblo al pie del Himalaya en Madia Pradesh, India) donde se celebra el culto a la biodiversidad. Y por otro lado, la dura realidad que atraviesa la geografía argentina con la constante e indiscriminada quema de bosques.

Ficha técnica:

Título original: A Beginning (Mountain Home)

Título en español: Casa de montaña (Un comienzo)

Realización Audiovisual: Lucia Benamo

Composición Musical: Harul Vinay

Categoría: Videodanza

Duración: 10 minutos.

País de origen: Argentina - India

Año: 2022

Festivales en los que ha participado: Festival de Cine Devocional de Buenos Aires (Argentina) 2022 y Festival de Cine de Montaña "Foreste" de Bergamo (Italia) 2022

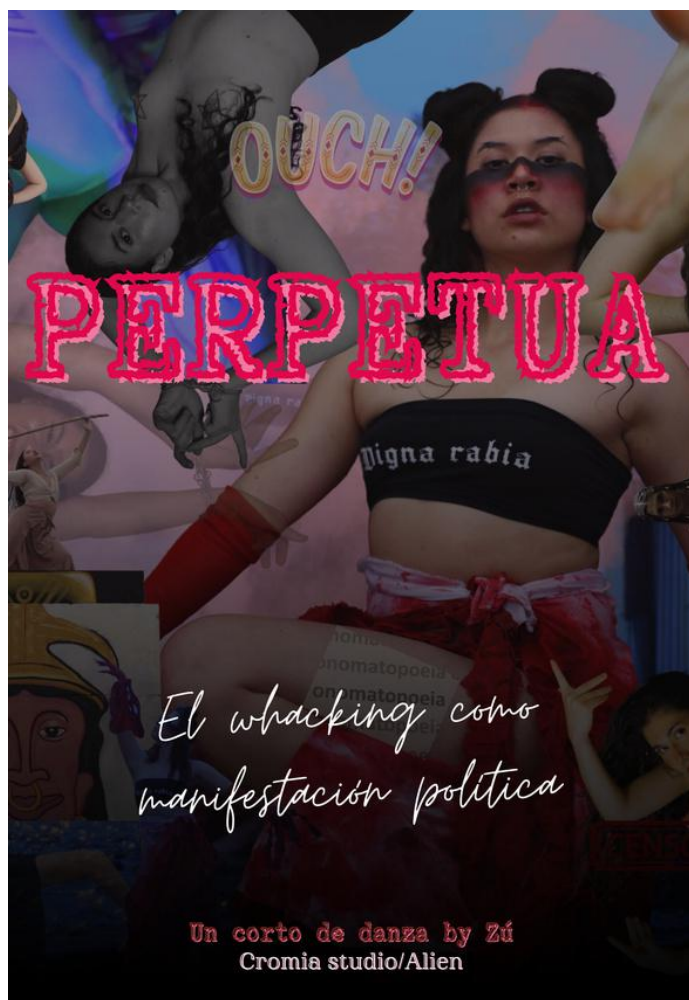
https://m.youtube.com/watch?v=BrlxoWaeJck&ab_channel=LaZona

Perpetua

Valentina Zúñiga Mora (Zu)

Dios, la Medusa y el Diablo salen al espacio público para manifestar el inconformismo social que se perpetúa y se actualiza constantemente; esta Triada Mitológica performa a partir de la danza Whacking en el Morro de Tulcán, El puente del Humilladero y la iglesia La Ermita, lugares emblemáticos de la ciudad de Popayán y del territorio del Cauca.

El ritual de PERPETUA hace énfasis en la emancipación, reivindicación y ¡Digna Rabia! que atraviesa el territorio personal, para resignificar las cargas violentas adscritas en la contemporaneidad colombiana.



<https://youtu.be/jrrGesvPFiM?si=zVis0ODrWhgl-Ac->

Idea original y dirección general:

Valentina Zúñiga Mora

Realizado por:

Estefany Lozano - Cromia Studio

Javier PALTA - Alien

José Giron

Cámara:

Estefany Lozano

José Giron

Edición y montaje: Javier Palta

Asesor de tesis: Juan Manuel Mosquera

Bailarines improvisadores:

Valentina Zúñiga

Nicolas Navarrete

Sebastián Latorre

Sofía Velasco

Diseño sonoro:

Pablo Tobar Manzo

Música:

La marcha del macizo - Los lindos payaneses

Meditaciones en Chirimia - Pablo Tobar Manzo

Vacaciones en Chile - Ilario Alicante

Material de apoyo:

José Morales

Vestuario y maquillaje:

Valentina Jaramillo

José Giron

Valentina Zúñiga

Año de producción: 2021

Lugar de filmación: Popayán, Cauca

SISMA
INVITA

DANZA CARDUMEN

Reflexiones de un cardumen sobre la danza

Danza Cardumen es una investigación transformativa¹ que tiene como foco la danza acuática, el diálogo con las fuerzas elementales y el mapeo de los aportes que estas prácticas nos dan para el proceso de crecimiento evolutivo de la conciencia humana/planetaria.

El proyecto está sostenido en el entendimiento de que el agua, como elemento donde nace la vida, contiene información sensible muy profunda sobre cómo la vida funciona y sobre cómo podríamos funcionar nosotrxs los humanxs para cuidar de ella. El agua se nos presenta como la abuelamadre de la vida, como un portal de acceso directo a la matriz de la Unidad de la vida. Un portal que nos está acompañando a despertar, a recordar: que somos hijxs de la Tierra, que vinimos a aprender a cuidarla y a caminar evolutivamente en agradecimiento y humildad.

Danza Cardumen² somos la confluencia de una trama de seres afines, que componemos danzando un cardumen y desde ahí indagamos, a través de la danza acuática, el cruce entre el arte, la magia y la política. Es también un espacio de encuentro, de aprendizaje y de exploración de la vincularidad humana. Un laboratorio de indagación de la espiritualidad encarnada, sostenido en el entendimiento de que la sanación y la transformación que conlleva es al mismo tiempo individual, colectiva y planetaria. Danza Cardumen es también un rezo, un llamado, una propuesta: a danzar y a despertar activando lo cardumenesco, la inteligencia colectiva, la regeneración vital comunitaria.

La propuesta del agua

La danza acuática nos pide integrarnos, liberar excesos de tensión y encontrarle cauce al movimiento, desprendernos de cualquier intento de dibujar recorridos previstos para estar ahí, en el eterno efímero instante presente y su propuesta.

El Agua habla en espirales, el despliegue de su danza es multidireccional. Escuchar su movimiento y decirle ¡Sí! con cada hebra del cuerpo, conduce al silenciamiento del pensamiento, diluye ese “querer resolver”. La atención permea el cuerpo y una inteligencia ancestral despierta. Mente, cuerpo y espíritu, en unidad, danzan el devenir, recordando un lenguaje que compartimos, que nos dio forma y vida desde el principio.

El Agua danza en turbulencia, en la dinámica del caos que guarda la inteligencia vincular más profunda y perfecta. En este sistema complejo, todos los componentes del movimiento están vinculados entre sí, en mutua afección. Envueltos en esta danza nuestros cuerpos se encuentran, convergen en las corrientes, fluyen sin plan en la escucha de un mensaje codificado en sensaciones que a cada instante nos revela el camino para vincularnos en amor e integración.

Para danzar juntxs y llegar a tal profundidad es preciso abandonar cualquier intención de control. Permanecer al acecho del estímulo propioceptivo de cada momento presente: escucharlo y confiar en esa inteligencia ancestral que entiende el lenguaje de los vórtices enrulados del agua.



IMAGEN: CAROLINA NICORA

Solo en esa escucha sensible, disponibilidad y libertad es que el agua nos ‘revela sus secretos’ y nos guía hacia estados de conciencia expandidos, al silencio, al éxtasis.

Dejarse mover para integrarse, no para diluirse. Dejarse tocar para reconocernos a nosotrxs mismxs y componer con otrxs un cuerpo colectivo. Aprender a fluir en Cardumen, como el Agua misma, donde la interconexión de sus moléculas es total y un cambio en una parte repercute en la organización de todas las otras, revelando su integridad y el abrazo que el sistema da a la particularidad de cada parte.

Vincularidad cardumen

Encontrarnos en esta danza es encontrarnos piel a piel, en respeto, amor y cuidado. Implica aprender a soltar, a entregarnos, a fluir, a confiar; a expresarnos con claridad y presencia, sin forzar a nadie a que siga una propuesta caprichosa. El deseo de querer lograr algo específico necesita silenciarse para tener esa energía y atención disponible para la extrema complejidad de la propuesta del Agua y de esta danza. El Agua hace su propuesta, queremos dejarnos llevar por ella, cooperar con su inteligencia. Una inteligencia que estuvo presente en la gestación de cada unx de nosotrxs y nos recrea y regenera a cada instante, si le damos espacio interno y confiamos en su invitación.

Si bien podríamos encontrar esta danza cada unx solx, danzar en cardumen potencia la experiencia y nos conecta. Compartir momentos de juego, placer y presencia teje nuestros corazones, nos invita a reconocernos en el otrx y nos revela lo inseparables que somos del entorno. Sentirnos contenidxs y ciudadxs en estados de tal apertura es de vital importancia. La escucha y la libertad son actitudes necesarias para este ritual de reconexión. Un ritual que nos recuerda con mucha claridad que estamos en esto juntxs. Que no soy sin el otrx. Que, como dice Roxana Galand, “interno y entorno son dos aspectos de un mismo suceso”.

Este conocimiento revelado en la experiencia de la danza deja una huella, una forma de percibir y de sentir, una visión de lo que somos y lo que estamos haciendo acá vivxs en este mundo.

La experiencia física de la interdependencia que las danzas acuáticas nos revelan, es la inspiración que impulsa a tejernos en Cardumen, a ensayar en Tierra nuevos modos de vinculación: amorosos, compasivos, sensibles, sinceros, cooperativos.

A lo largo y ancho del mundo se va despertando una conciencia de unidad acuática que nos permite visualizar las claves de los aprendizajes evolutivos que estamos viviendo como humanidad. En Argentina, en México, en Brasil, en varios países de Europa, esa tribu acuática va despertando y tejiendo vínculos de fraternidad profundos.

Cada Tierra con sus aguas aporta su singularidad al gran tejido. En México, por ejemplo, a través del Colectivo Agua conocimos un modo de habitar el agua que sostiene una relación profunda con la sabiduría de su cultura ancestral, en donde la ritualidad, el canto y el diálogo con la naturaleza nunca dejó de ser parte de la vida cotidiana.

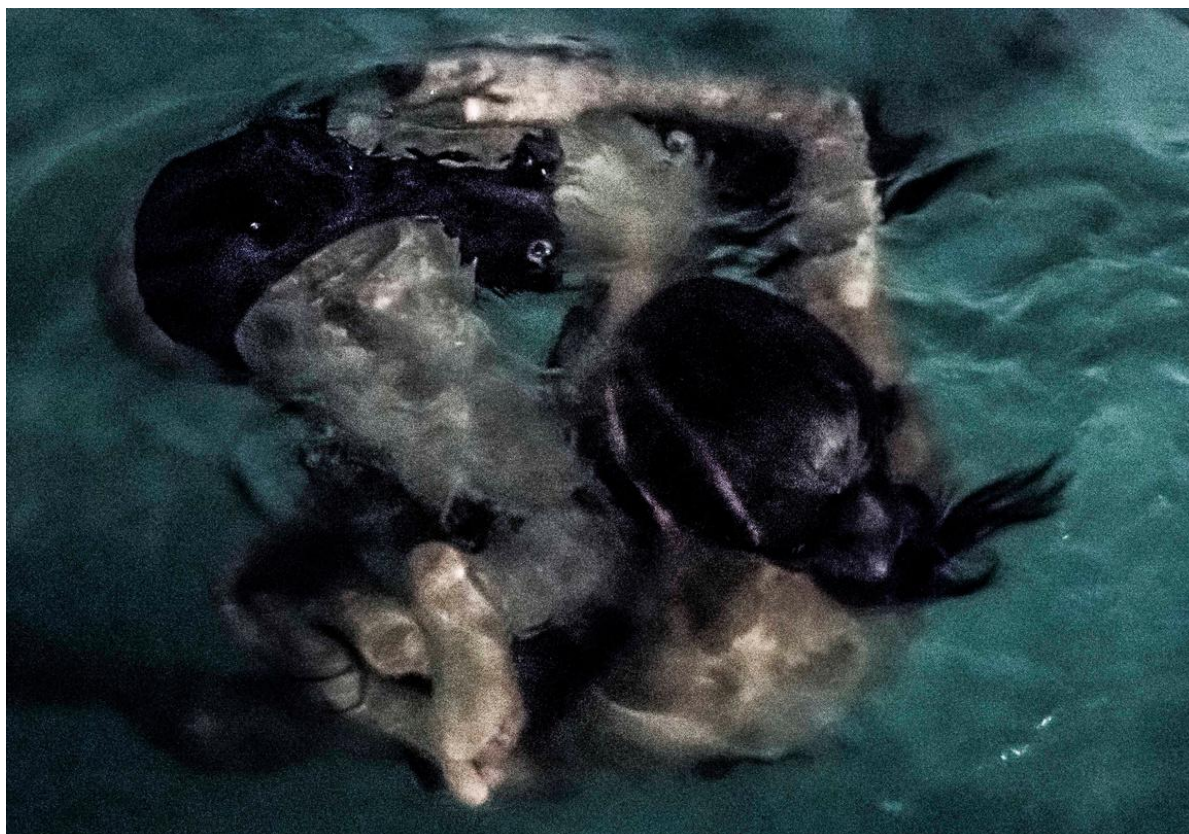


IMAGEN: CAROLINA NICORA

Aquí en Argentina es llamativa la comunión fraterna que teje la tribu acuática y la proliferación creativa de propuestas que van emergiendo: se investiga la danza en el agua, se practican varias técnicas de terapias acuáticas, se hace trabajo acuático con embarazadas, conciertos en agua, rituales de cacao y agua, tango en el agua, y muchas otras cosas.

Un gran rizoma vital que, a través del agua, recuerda que es parte de la Unidad de la Vida. La ética vincular que el agua propone nos lleva como tribu a reprogramarnos evolutivamente. Esto implica: asumirnos interdependientes, querer compartirnos, refinar nuestras prácticas de comunicación, desplegar códigos sutiles de cuidado y respeto basados en la claridad para ejercer límites y practicar el consentimiento.

Estamos en relación con todo lo que está vivo y respirando: animales, plantas, hongos, bacterias, nuestras células, el planeta mismo y quién sabe cuántas otras organizaciones vivas que nuestros sentidos (hasta ahora) no pueden percibir. El Agua las nutre a todas. Circula por todas ellas y de cada una se nutre y se deja afectar.

El agua y la danza

Danza Cardumen está en proceso de desarrollar su técnica y lenguaje. Nos encontramos en un estadio de investigación y exploración para ir descubriendo paso a paso de qué va esta danza que nos une, conmueve, sensibiliza y sincroniza grupalmente y con el entorno.

Nuestras líneas (curvas) de exploración de la danza van tomando forma siempre a modo de pregunta abierta. Esto nos interpela desde una dialéctica entre lo que hacemos en la danza y el proceso de pensamiento y reflexión sobre la danza. Lo que nos llama a habitar en el presente la compleja tarea de generar espacio y claridad de observación para que a través nuestro la danza se estudie a ella misma.

Pensar la práctica de danza acuática nos propone volver a pasar por la conciencia perceptiva la pregunta de ¿cómo hicimos lo que hicimos? y ¿qué recursos empleamos para desarrollar una esquematización y/o camino de exploración que permita entrar en el estado de danza en el agua?

Los recursos que creemos que es importante desarrollar son el registro sensoperceptivo y la habilidad de improvisación del movimiento. Esto nos permite elegir a cada instante qué y cómo hacerlo. Habitarnos en presencia, desde el registro sensible corporal; dejándonos afectar por el medio y creando movimiento desde la triple relación (con unx mismx, con lxs otrxs cuerpxs y con el agua). Esto es realmente un entrenamiento de la sensibilidad, de la atención múltiple y de la escucha. La permanencia en ese estado de presencia hace que vayan apareciendo nuevas capas del saber corporal cada vez más profundas. Ser permeables al entorno y ser conscientes de esto (sin diluirnos ni perdernos) nos vuelve hábiles en nuestro hacer. Nos da inteligencia en cuanto a la organización integral de nuestras fuerzas de tensiones.

El medio acuático es un gran posibilitador del estudio de la tensegridad en el cuerpo. Nos aumenta la posibilidad

del registro de nuestras tensiones y las relaciones entre nuestras partes se ponen de relieve, gracias a la singularidad con la que el agua nos permite experimentar la fuerza de gravedad y la fricción dentro de este entorno más denso que el habitual.

Desde la poética que venimos gestando sostenemos que para fluir en la danza, necesitamos cultivar el estado de flow. Un estado mental sensible y silencioso, de atención multidireccional, que registre todas las fuerzas que nos atraviesan y con conciencia y libertad decida (cada vez) cómo habitarlas.

Así llegamos a la pregunta ¿qué operaciones traban el flujo? ¿Cuándo percibimos que dejamos de fluir? Allí encontramos que hay dos modos principales en los que trabamos el flujo: cuando lo retenemos y cuando lo queremos apurar. Fluir es cultivar el complejo equilibrio dinámico entre el soltar y ejercer la propia voluntad. Soltar el deseo de que un encuentro perdure, y relajar la intención y el apuro de querer que algo pase.

Nos gusta pensar la danza acuática también como una práctica somática, en la cual la conciencia del movimiento (kinestesia) y el sistema sensorio táctil despiertan la inteligencia que tiene el cuerpo de sí mismo y del aspecto relacional (contacto, comunicación no verbal).

En concreto, practicamos contactos sutiles, sin agarres cerrados que permitan movernos en libertad. Entrenamos la escucha activa, esa zona de encuentro, el “entre”, que permite una intimidad compartida desde el consentimiento. Cada contacto de nuestra piel con la de otrxs, puede ser (o no) un punto de apoyo en donde conectar, integrar y organizar todo el cuerpo y así ir creando cada danza única e irrepetible.

También hemos observado formas corporales y calidades de movimiento que se repiten y reiteran en las danzas; las tomamos como objeto de estudio y las potenciamos. Practicamos las espirales, círculos, giros y ondulaciones que permiten la posibilidad de habitar la kinesfera en sus 360°. La experimentación de la flotación y anclaje, con todos sus matices, enriquecen la danza en ese juego de sentir que volamos.

En el Laboratorio fueron surgiendo distintas figuras que arman los cuerpoxs que componen el Cardumen. Algunas de ellas son: el cuerpo tejido, el mandala corazón, el camalote. Distintas formas de entrelazamiento, que dibujan mandalas humanos dinámicos. En el caso de “camalote”, por ejemplo, todos los cuerpos entran en flotación sin tocar el piso (si es necesario con accesorios que dan flotabilidad) y arman una enredadera de cuerpos flotante, donde lxs cuerpos espiralean lentamente en un enredo levitante, suave y sutil. Esto genera una sincronización del ritmo de movimiento y una ecualización del tono muscular de todos los cuerpos que participan.

La respiración es una variable sumamente importante y hasta condicionante de esta práctica. La práctica de la apnea y lo que produce en el cuerpo es todo un universo a explorar para ir ganando comodidad, confianza y distensión. Cada persona tiene un vínculo con su propia respiración y con el encuentro con la apnea. Esta relación de la respiración con la conciencia corporal en el agua nos permite descubrir modos de flotación diversos. La práctica sostenida permite ampliar la apnea e ir desmontando adaptaciones respiratorias distorsionadas arraigadas, procesos de reorganización física que produce la danza en el agua.

En el formato de talleres procesuales del Lab. Danza Cardumen, en el final de los encuentros proponemos un espacio de palabra para integrar la experiencia y posibilitar la expresión verbal de los sentires, hallazgos, incomodidades, exploraciones, etc. Esto nos trae mucha claridad de nuestro hacer compartido; afianza y alimenta las experiencias, nos muestra los desafíos a los que nos enfrentamos y la pregunta sobre la retroalimentación entre el afuera y adentro del agua; de cómo llevar las enseñanzas que nos da el agua a la vida cotidiana y de cómo el contexto socio político cultural donde habitamos afecta a nuestra práctica en el agua.



IMAGEN: BRIAN CORIN

La ética del agua

El I Ching dice “el agua cae para abajo”, y en su fluir humilde alimenta a todas las vidas. Encontramos en esto una ética vincular, primordial, regenerativa. Sentimos que si como humanidad logramos sincronizarnos en escuchar al agua y enfocamos nuestra acción en cuidar de ella, la armonización entre los humanos y todas las demás existencias, se establecería.

Danza Cardumen busca experimentar la conexión primordial, aprender a escuchar al fluido madre que todo lo concede y a todo cede. Poderosa creadora de vida y libertad. El agua nos enseña sobre la libertad. Libertad en vínculo. Vínculos que sin forzarse a permanecer juntos, encuentran evidentes recorridos compartidos. En la inmensidad del presente nos muestra lo diversas que son nuestras opciones por más enrulada y extraña que parezca una situación. Eligiendo y decidiendo con escucha y respeto es que podemos invocar su verdadero potencial y aprender sobre su libertad.

Confiar en ella y dejar que nos ablande, dejar que nos guíe hacia impredecibles encuentros. Encuentros con otrxs y sus aguas internas. Encuentros con nuestras aguas internas. Encuentros con estados de consciencia expandida. Encuentros con una paz profunda y una comprensión ilimitada que quizás solo dura un momento pero nos recuerda que somos parte, resultado y participantes de una inteligencia antigua que sabe cómo vivir.

¹ Investigación multifocal que incluye: el diálogo con el agua y todas las fuerzas elementales, el soltarse, los estados de entrega, los nuevos modos de vincularidad, el refinamiento de la comunicación, el habitar orgánico, el contacto (celular, telepático, energético y vibrátil), el desarrollo de una nueva sensibilidad vital despierta, la indagación del estado de flow. La sanación. La integración del ser. El encuentro con la gran madre y con la propia esencia. Embriología. La Evolución Oxitócica. El placer como camino. La ternura, el amor. La libertad. El estado poético.

Para pensar esto, hay algunas hipótesis de base (que ya fueron abiertas en el libro *Danza Cardumen. El mensaje del agua.*) que vale la traer. La primera es que el agua es un portal (medicina sagrada natural) de ampliación de conciencia. Un amplificador que nos permite sentirnos y observarnos como a través de una gran lupa. La segunda hipótesis es que el camino para reprogramarnos es a través de la sensibilidad: nuevos modos de sentir producen nuevos modos de caminar, de pensar, de vivir. La tercera, es que la sanación es colectiva, es con otros, en cardumen, ya no desde el individualismo, en la dispersión, como peces sueltos.

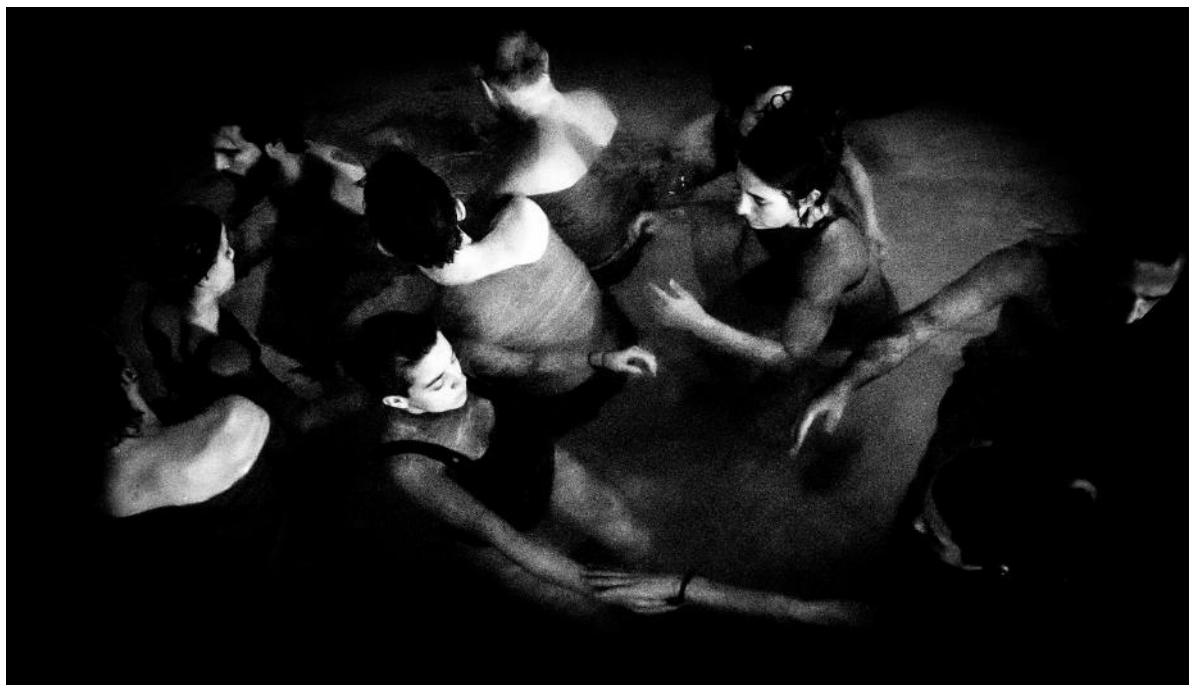


IMAGEN: CAROLINA NICORA

² Hoy en día el Proyecto Danza Cardumen está compuesto por Migue Burkart Noe (@miguedelasaguas), Mariela Heliana Alvarez (@marielaheliana) y Brian Corin (@briancorin), quienes trabajamos en compañía y colaboración de una linda trama colectiva: Anahí Burkart Noe (@chulaanahí), Nuria Jelin (@nuriajelin), y todo un gran cardumen de danzarines, los más cercanos nucleados en Ama (@amamovimientoacuático). Se manifiesta a través del Lab Danza Cardumen. De la célula al tejido (@danza.cardumen) que se da en lo de Ro, en Aguas Claras (@aguasclaras) en la ciudad de Buenos Aires. Y también a través de un estado de investigación colectivo sostenido, con diálogo constante y creación de Retiros de convivencia, formaciones y talleres intensivos. Danza cardumen tiene su historia, su recorrido y distintos modos de manifestación. Fue iniciado en el 2017 por Migue y nace como un espacio sostenido de indagación de la Danza Acuática. Ese espacio fue mutando en diferentes formatos, nombres, presencias y modos de manifestación. A partir de los aprendizajes que la indagación acuática trajo en el 2019, el proyecto toma forma de libro. Allí se publica *Danza cardumen. El mensaje del agua*, trabajo de escritura que reúne y sistematiza los aprendizajes que el agua nos fue trayendo. El libro como creación enlazadora multiplicó los diálogos del proyecto y los encuentros. En el 2022 se publicó en México y permitió entablar hermandad con la tribu acuática del Norte (@colectivoagua) y su red de amores.



LA PEQUEÑA DANZA

JENNY CARVAJAL

¿Y ahora?

Una pequeña danza, por favor.

Empezamos a bailar por el espacio, nada tenía sentido.

Íbamos construyendo de a poco edificios imaginarios con nuestros cuerpos.

Había un decálogo instintivo y fulgurante, ataviado de placer sin intermediarios.

Al compás de 3, la sangre golpea... 1, pausa, el piso se mueve, hay vida en la vida.

Estallidos de grafías corporales que se dibujan en el espacio, se mueve el todo, suave.

El movimiento habla con un idioma enrecido-progresivo.

te hace reír de felicidad o llorar sin sentido alguno... es un fenómeno rompedor de moldes impuestos.

Se abre paso, desde los órganos.

Se revela absoluto: presente, pasado y futuro.

Cada uno de ellos tiene su pulsión; agita corazones.

El universo, el otro y el espacio orquestamos el momento.

Conductora principal de mi pieza músico-corporal, entrecierro los ojos para sentir con mi tripa este instante.

Desconocido sentir me lleva a lo miserable, y al mismo tiempo, a lo sublime.

Un poderoso elixir para todos los males, eso es el movimiento.



IMAGEN: JENNY CARVAJAL

VIDEODANZA

MOUNTAINWATERFIRE

Ioanna Kerasoupoulou



We are here now, all living here. Giving our own meaning to all that surround us. Some of us arrived earlier than others... Some of us later... Perhaps it's not as important as we think.

Ficha artística:

Coreógrafa, bailarina: Ioanna Kerasopoulou

Director de fotografía: Alkistis Terzi

Operador de cámara 2º: Davor Marenjak

Música: Will Plowman

Agradecimiento especial: Hronn Helgadóttir y Lara Stefandóttir

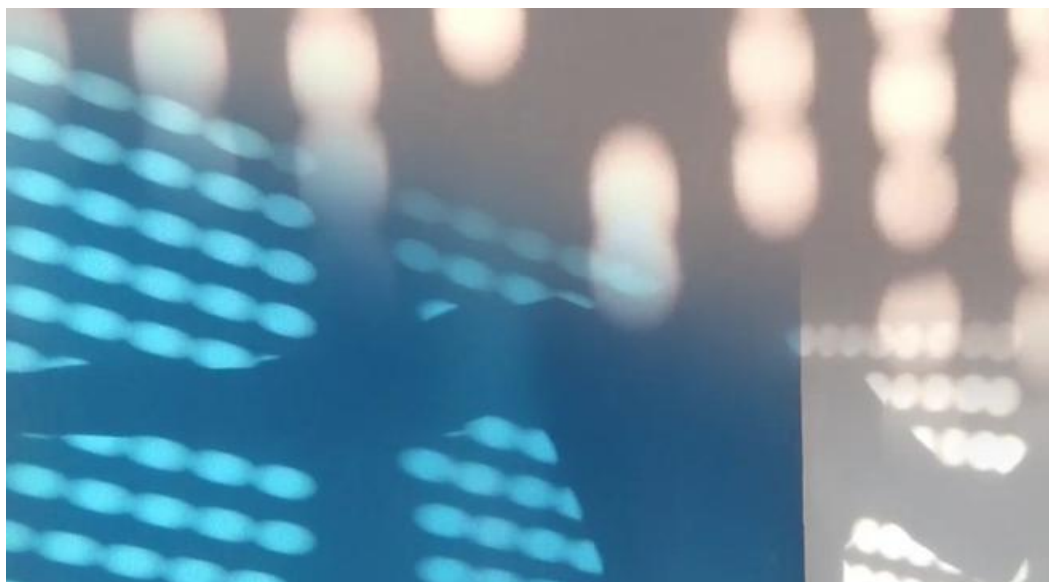
<https://vimeo.com/288985008>

VIDEODANZA

Diarios del cuerpo María Silvina Biondi

Ficha técnica:

Idea, realización e
interpretación: María
Silvina Biondi
Voz en Off y asesoría
creativa:
Paola Escotto y
Alcala Victoria
Cámara:
María Silvina Biondi
y Marianela Barone



Diarios del cuerpo es un diario *extimo** videodanzado, que ofrece un recorrido sensible e híbrido, a través de las experiencias que componen el proceso creativo, tanto de la obra como de la artista, en tiempos pandémicos. Es un diálogo entre la artista y su obra. Un registro sensible sobre la transformación del cuerpo, sus alcances, posibilidades y potencialidades. Es una obra que experimenta la multiplicidad de formas y lenguajes con el fin de construir lo propio, abordando la cuestión de la territorialidad y la autfiguración del cuerpo, entendido éste como territorio abierto y en construcción, asociado a la noción de identidad comprendida también como mutable, como identificaciones parciales, y no como una forma acabada. Desde esta perspectiva la obra se pregunta ¿hasta dónde llega un cuerpo? y nos invita a reflexionar, acerca de la potencia que se desprende de la imposibilidad de contener el cuerpo.

* “Lo éxtimo es lo que está más próximo, lo más interior, sin dejar de ser exterior” término ligado y construido sobre la base de la intimidad, “no es su contrario, porque lo éxtimo es precisamente lo íntimo, incluso lo más íntimo” Miller, Jacques Alain, *Extimidad*, Buenos Aires, 2010, Paidós, Pág 14.

<https://vimeo.com/860719029>

ENTREVISTA

A CECILIA CLEMENZ

POR CECILIA SUR

En un rincón del mundo: danza entre montañas



Desde El Chaltén conversamos con Cecilia Clemenz, precursora de la danza en este pueblo montañoso de 2500 habitantes.

El crudo invierno del Chaltén se hace presente: la cantidad de habitantes baja notablemente; la calle se convierte en un manto blanco de nieve, se dificulta salir; las cañerías se congelan. Parece realmente un pueblo fantasma. Durante el verano los fuertes vientos azotan la zona y el pueblo se llena en ese momento de sonidos de diferentes lenguas. Es que el turismo, la escalada y el trekking caracterizan y dan sustento a este lugar. Ante las particularidades de una región así ¿cómo se sostiene la danza? ¿quiénes bailan? ¿hay lugar para plantear una sensibilidad otra en un territorio donde abundan las narrativas de escaladores y pioneros?

Cecilia Clemenz llegó al Chaltén a principios del año 2000, cuando la población estable del Chaltén rondaba los 370 habitantes. Lograr sembrar la semilla de la danza no fue tarea fácil, requirió persistencia y mucha paciencia. Por ello, al ver hoy los frutos de esa espera, las preguntas no tardan en llegar:

¿Cómo fue tu encuentro con El Chaltén? ¿cómo llegó este lugar a tu vida?

Con mi familia en general veníamos mucho a la Patagonia, a acampar y viajar. De más grande fui a Bariloche a visitar a una amiga y viajé con dos amigas más de mochileras. Hicimos dedo hasta El Chaltén y llegamos en febrero, debe haber sido... por el 2000. Lo que sí recuerdo es que vine ese verano y, como les pasa a varios, me enamoré del lugar. Luego en la crisis del 2001 a mi papá lo despiden y al ver cómo venía la situación, quedarme a laburar en Buenos Aires no era una opción. Acá se decía que había mucho trabajo, así que saqué pasaje y me volví. A partir de ahí empecé a venir todas las temporadas a trabajar, hasta que terminé mi formación en lo que era el IUNA en ese momento. Y después ya volví para quedarme.

A propósito del IUNA (actual UNA) ¿cómo fue tu formación en danza? ¿cómo se manifestó ese germen de la danza en tu vida?

Empezó de chiquita, tomando clases de clásico con una maestra que recuerdo mucho, Adriana González, una divina, de esas personas que transmiten la danza desde la pasión, el juego, el movimiento libre. Ella luego se muda lejos y mi mamá me busca otras profes que no me gustaron, así que dejé, no quería saber nada. En primaria empecé a retomar desde otro lugar, iba a danzas escocesas, o a diferentes clases que encontraba por Adrogué, el lugar donde me crié. Hasta que me vuelvo a encontrar con Adriana y retomo clásico, ahí ya está, fue un viaje de ida. Ana Laura José fue otra profe clave, daba clases de clásico y contemporáneo en la escuela de Adriana y también en el IUNA, con ella armamos obras, nos presentábamos y se abrió un mundo, ella nos estimuló a prepararnos y probar entrar al IUNA.

A mí no se me ocurría bailar, no pensaba que pudiera seguir un camino así. En paralelo venía tomando clases de tango y afro también, así que la danza estaba en mi cotidiano, pero Adriana fue quien abrió la puerta y nos ayudó a prepararnos. Ahí sí empezó algo de “me dedico a esto, a la danza”.

¿Y en qué momento se unen los caminos de venir a hacer temporadas al Chaltén, por un lado, y la danza, por el otro, con el espacio Almazén que gestaste acá?

Fue difícil y duro, pensá que en ese momento Chaltén era muy chiquito, no había internet ni asfalto; además cuando llegué Chaltén era muy masculino. Tal vez una chica daba clases de *stretching*, pero no había un espacio dedicado al movimiento o a lo corporal desde un lugar de exploración o desde la creatividad. Fue difícil caer con todo esto. Paralelamente había hecho mi formación en yoga. Y siempre mientras bailaba y tomaba clases en Buenos Aires, sentía que algo me faltaba y tenía que ver con la espiritualidad. De ahí vienen mis búsquedas en torno al movimiento y la integración que pude hacer entre las disciplinas que practico. Yo venía al Chaltén, hacía temporada y luego volvía a Buenos Aires a cursar, pero cada vez se me hacía más difícil volver a la ciudad, extrañaba mucho estar acá. Apenas terminé en el 2007 el IUNA decidí volver, pero esta vez sin fecha de regreso. Vine con un amigo y pude conseguir una casita rodante, y no me fui nunca más. En ese momento lo primero que empecé a hacer fue dar clases de yoga en un gimnasio. Hablar de relajación y yoga era algo novedoso para ese tiempo. Tuve muchos alumnos, muchos escaladores para mi sorpresa. Así de a poquito fui empezando. En todos lados donde se podía buscaba estar y dar clases.

Con lo que respecta a la danza, empecé acá dando clases de tango; justo había venido Mauro, un compañero con quien bailaba en el estudio Dinzel. Con él empezamos a bailar, lo primero de danza que pude hacer acá fue eso, hacíamos algún show también. También dimos con otro compañero, Darío, talleres en la escuela.

En el 2009 sale el proyecto del terreno y ahí pude empezar a concretar mi sueño de armar un espacio dedicado al movimiento, una sala con buen piso.

Contame entonces cómo fue el proceso de Almazén y los proyectos que giran en torno al espacio.

Fue lo primero que hicimos en el terreno: primero la sala y luego la casa. Ante todo, el salón. El 1 de agosto de 2014 di la primer clase, hicimos todo nosotros con Lucho, mi compa.

Hoy ya se dan otras propuestas, parece otro Chaltén. En pocos años cambió mucho: ahora hay más clases, otras actividades, talleres de gente que viaja, también están las clases de contemporáneo, retiros....

El espacio recibe otros profes y clases, ya hay más clases fijas también de profes que vienen trabajando y siempre estamos abiertas a recibir propuestas. Abiertas a que circule también nueva información de maestros que vienen de otros lados.

Y ya están germinando las semillas, Clarita, por ejemplo, viene tomando las clases de contempo y clásico y se va a estudiar a la UNA, así que todo valió la pena.

¿Cómo vivís la danza en relación al territorio? ¿de qué forma dialoga la danza con el lugar?

Creo que es un proceso, algo que se germina, ahora hablar de danza en el Chaltén es más parte del territorio. Tengo la suerte de trabajar con alumnas que ya son nacidas de acá, ellas traen una conexión o un modo diferente por ser de acá. Todo a costa de la tenacidad y de poner el cuerpo día a día. El territorio acá está siendo bastante invadido por el turismo, y se pierde un poco esa conexión más vital.

Tampoco la continuidad debe ser fácil, ya que en invierno todo se detiene y en el verano la gente está trabajando, ¿cómo funciona entonces ese ritmo con la danza?



La clave es adaptarse a la idiosincrasia del lugar. En Almazén hay como 3 rutas: por un lado, la escuela de danza pensada para las infancias, ahí la organización es más simple porque me guío por el calendario escolar, yo me adapto al calendario escolar de marzo a diciembre. Luego están las clases que doy de contemporáneo y las de yoga. El grupo de contempo se sostiene desde los primeros encuentros, y nos vamos adaptando entre todas, vamos charlando cuándo parar y cuándo volver.

Con clásico fue abrir una puertita, las mamás de la zona me preguntaban si iba a dar para sus hijes y ante ese deseo me puse en contacto con la escuela de Calafate. María Marta Viceconte, la maestra de esa escuela, me amadrinó y me ayudó a armar para que Almazén pueda ser escuela también. Siempre eso, con guías y red acompañando el proyecto y así este espacio fue creciendo. Algo que se vincula con el territorio tiene que ver con la gala de fin de año donde las familias participan y la gente ya se va preparando para acompañar este evento. No hay un espacio físico para muestras, no hay teatro o sala, así que ahí pedimos el gimnasio, luces; las familias arman comisiones, algunos hacen el vestuario, otros el maquillaje, la escenografía... hacemos todo a pulmón. Toda esta previa se disfruta un montón, hay mucha gente trabajando y siendo parte, montamos el espacio, cocemos los trajes, estamos en cada detalle de cada alumna. Y vamos generando también una noche diferente donde las familias se transforman en público y el gimnasio se transforma en teatro. La magia de la escena es una oportunidad para mostrar, para visibilizar que hay danza, que hay algo diferente pasando. Y vamos generando la conciencia del trabajo del artista. Al principio la gala era de las clases de clásico, pero ahora también vamos a hacer de contempo. Con este grupo venimos haciendo intervenciones, como por ejemplo para la feria del libro del Chaltén. Y este año sumamos la escuela de danza aérea que también se da en el espacio.

¿Qué podés contarnos de la danza en relación con la montaña, el río, el viento...? ¿cómo se da esa vinculación danza-naturaleza en un espacio así?

Bueno, el 80 por ciento de los días llueve o hay viento, así que cuando hay un día lindo nos vamos afuera a tomar la clase, pero la mayoría de las veces no sucede. Aun así, desde la ventana las montañas están ahí. Están siempre. Por las condiciones climáticas estamos más en los espacios cerrados. Pero el paisaje está muy integrado, la conexión con el espacio está, vivimos con él. Y como sea, el clima acompaña, si está lindo salimos afuera y si nieva o llueve mucho está lindo para quedarse bailando en la sala. Estamos planeando hacer un retiro de danza y naturaleza, así que ahí se está gestando el poder conocer el lugar, hacer caminatas y bailar con el espacio.

Gracias por compartir tu relato, desde cómo llegaste y de a poco, por la insistencia del deseo, fuiste abriendo un camino. Es muy valioso ver cómo la danza contribuye a generar otra identidad en el pueblo. Antes se trataba de escalada y nada más, y viniste a generar un espacio donde había una falta. Gracias por la charla y abrir en El Chaltén una sensibilidad diferente desde las artes del movimiento.



LA PRESENCIA DE LAS COSAS

la historia habita invisible
en la presencia de las cosas

el tronco despide a la corteza
desnudando la intimidad de sus colores y texturas

retazos de vida acumulada
se desprenden y caen

VIDA GEOLÓGICA

sobre la piedra
la memoria esculpe
un nuevo cuerpo

Eros-siones o del gesto carnívoro.

Alma Gabriela Aguilar Rosales

Un día, atorada en un maelström, bailé. Sentí intensamente cómo en cada gesto, la vorágine desaparecía. Comprendí que la danza es eros -un deseo, un impulso, un frenesí desesperado, ansias carnívoras. Al mismo tiempo constituye, en una irónica maniobra del lenguaje, una erosión. Lo supe al ser testigo del desgaste del remolino que con cada movimiento y transformación corporal, disminuyó, se degradó. Entendí que la danza es el acto erótico similar al de las olas, las dunas y los cerros: transformarse a través del tacto, del roce.

La danza es el gesto erótico que en algún lugar-momento escribió en la piel de quien se diluyó en el entorno. Pero también es erosión como cambio y en la fecundidad de su polisemia, la danza es creación. Se escribe en la carne, en la epidermis, pues las fuerzas del espacio donde se crea y habita, al mismo tiempo la escribe. Aquí me gustaría reconocer la escritura como gesto, como algo propio del cuerpo danzante. El gesto de la danza es erosión, gesto carnívoro. Al igual que la unión de los cuerpos que se atraen por placer, pasión o locura, revela un mundo. La revelación consiste en que a través del cambio de posición del cuerpo, éste encuentra formas en el mundo que lo revelan de una manera particular. A mí se me reveló como canto rodado, evocando en medio del

torbellino, un rincón de Lavapiés. Específicamente, recordé un lugar de Madrid¹, donde los cuerpos parecían magma ardiente. En Lavapiés, los pies son de lava, corrosivos, abrasadores y eróticos. Y en las fricciones de aquellos cuerpos, la danza se va esculpiendo a sí misma a través del oleaje que la mantiene en constante movimiento.

Es el contacto con otros cuerpos (también danzantes), objetos o fronteras en el entorno, lo que funciona como un espejo para arrojarnos luz sobre nosotras mismas, y sobre ese hábitat específico donde se gestó la danza: gesto como movimiento corporal intencional y como proceso creativo de una nueva versión del entorno, y de la percepción de una misma. La eros-sión danzante alude al momento de devorar lo Otro, aunque lo otro sea realmente un espejo. El gesto carnívoro es desear aprehender el espacio, aunque ya estemos en él, y reconocernos en el reflejo de esa acción.

La erosión, en su raíz, es aquello que corroe, que devora y que hace suyo del entorno, tal cual lo hace el mar a las rocas. Depende de la fuerza de ese oleaje, qué forma tomará y cómo responderá gestualmente la roca sintiente a las caricias de la marea. No es que alguna vez la roca y el mar estuvieran separados. Así como la piel, la carne que devora otra carne en el acto íntimo de danzar, no están separadas de su espacio. Pero la eros-sión danzante, en su transformación fenoménica, actúa como planta carnívora que en un gesto lo termina de engullir.

¹ Espacio en blanco es un centro cultural en Madrid que ofrece danza de improvisación de contacto. Este evento tuvo lugar en noviembre del 2022, en compañía de mi amigo Gabriel Jine. Sitio web: <https://instagram.com/enblancomadrid>



IMAGEN: JUAN MONDILLO

Es justamente ese acto de deglutir el espacio lo que conlleva una revelación de una verdad ocasional, es decir, una que sólo le pertenece al instante de la danza, similar al instante erótico. Mientras el cuerpo danzante explora el espacio, también coexiste con otros cuerpos, que lo hacen mostrarse de cierta manera. Así, el entorno y el cuerpo-consciencia de sí mismo se revelan distintos. El gesto carnívoro de danzar, tal como la roca, va cambiando de configuración al rozar con otras rocas, con otras olas. Cambiar de posición es cambiar de perspectiva: los giros, los saltos y los reveses, re-configuran la experiencia y por lo tanto la vivencia, y la (auto) percepción.

Hay en el gesto erótico de la danza, una liminalidad que permite deshacernos de viejas costumbres de habitar el entorno y de habitarnos. La danzante devora el espacio, y lo transforma, en una pirueta alquímica, en una nueva posibilidad morfo-experiencial. Entonces, la danza se erige de lo llano, entiendo lo llano como lo que aparece ahí y no nos sorprende. La danza es un desierto que es peinado por el viento de vez en cuando y el polvo, que violento se eleva del suelo, para pronunciarse vivo, momento, gesto táctil, presencia y carne moviente.

La danza comparte con el mar y el desierto la violencia de sus pliegues, de sus ondas sinuosas y transgresoras de vidas sedientas. Por eso, numerosas veces se ha escrito y danzado la poética sinergia entre la danza y eros. Pues son dos presencias suficientemente violentas (en el sentido de transformadoras, umbrales, liminales) en la experiencia, como para devorarnos. Al gesto carnívoro le es simultánea la fuerza que ejerce el hábitat sobre él: sonidos de un animal oriundo, tormentas de arena o sal, olas ondulantes, otras pieles circundantes, edificios hirvientes o simplemente un suelo erosionado de tanto bailar.

Ensenada, Baja California, México. Septiembre 2023.

SISMA INVITA

Bharatanatyam, el viaje de los elementos en las danzas de India

LAURA GALLUCCI

Desde aquellos templos que nos recuerdan movimientos en estáticas esculturas que no nos dejan errar a la hora de entender; desde aquella tradición oral, que se ha perpetuado desde quién sabe cuándo hasta hoy; desde estas maravillosas danzas, arte sagrado, sagrado en cuanto a herramienta para conectar con lo divino -arte en el que se consideraba la danza, el vocal, el instrumental, como una amalgama, como un todo, un todo científico, y por eso el término *Sastriya Sangit*, que hace alusión a todo el

arte y a su característica de científico-; surge este texto que, espero, traerá luz sobre algunas cuestiones. Las danzas de India tienen diversos orígenes, históricos, mitológicos, esotéricos.

Bharatanātyam es un estilo de danza que nace en Tamil Nadu, Sur de la India (o en los mundos celestiales, danzado por Apsaras, las bailarinas encantadoras de los cielos).



Los cielos, Ākāśa, éter, espacio... ¿podrías detenerte en el movimiento que te permite la danza de los cielos?

El Bharatanāṭyam es la danza del fuego, Agni... ¿podrías dejar de moverte, flamear o encenderte danzando? Agni refiere a Kuṇḍalinī, ¿puede entonces el cuerpo moverse entre los elementos en una danza que nos lleve al éxtasis que la conexión con lo divino propone?

El fuego, ese elemento que nos conecta con la transformación, el cambio, el movimiento, la luz, el calor. ¿No es todo lo nombrado anteriormente, un elemento de la danza?

Desde la danza transformamos y en este caso, nos transformamos.

Estas danzas, rituales en sus orígenes, nos proponen un viaje de transformación. Viaje místico si se quiere, energético, en el que se comprometen nuestros nadis (canales por donde la energía corre) en cada movimiento; donde la llama del fuego ES en nosotros; donde ese calor

y movimiento pueden ser controlados y es ahí donde nuestro movimiento pasa del fuego a la serpiente.

La serpiente, esa imagen que nos trae una sensación misteriosa, movediza, encantadora. La serpiente, que podemos espejar con nuestro movimiento y a la vez con aquella necesidad de conexión y ascensión. Es interesante traer el concepto de Kuṇḍalinī, aquella energía que asciende desde la base de la columna vertebral hasta por encima de la coronilla. Traer este movimiento, este concepto, es una manera de alinear el Bharatanāṭyam con algunas tradiciones, y en este escrito, quise, caprichosamente (o no), alinearlos con la tradición tántrica.

El tantra nos propone, entre otras cosas, unirnos con el todo, sabernos parte, entender que todo lo que existe fuera nuestro, macrocosmos, existe dentro nuestro, microcosmos. Entonces: ¿qué tal si en un movimiento nos permitimos relacionarnos con esa propuesta? Que la danza te lleve desde el fuego al movimiento para transformarte y encontrarte al fin como parte de todo.



IMAGEN:
TEMPLOS
HOYSALA,
HALEBIDU,
BELUR,
KARNATAKA,
INDIA

RESONANCIAS SÍSMICAS

MARINÉS
CARDOZO

Te presentamos a Marinés Cardozo, investigadora corporal que se desempeña como psicoterapeuta de arte y bailarina de danza butoh. Nacida en Ecuador, vive en Oaxaca, México, donde sostiene un laboratorio permanente de danza butoh. Ha publicado el libro *La persona en el artista-Psicoterapia en el arte actual* (2020) y el fanzine *El último óvulo fértil* (2022)

@mar_ines_cardoso
@medicina_y_arte
www.marinescardoso.com



GAMETOGENESIS, FECUNDACION Y DESARROLLO EMBRIONARIO 107

La fecundación interna se efectúa dentro del organismo femenino, para lo cual los espermatozoides son introducidos en el cuerpo de la hembra y allí fecundan a los óvulos. Este tipo de fecundación se encuentra en los animales terrestres y en algunos acuáticos, como ciertos peces.

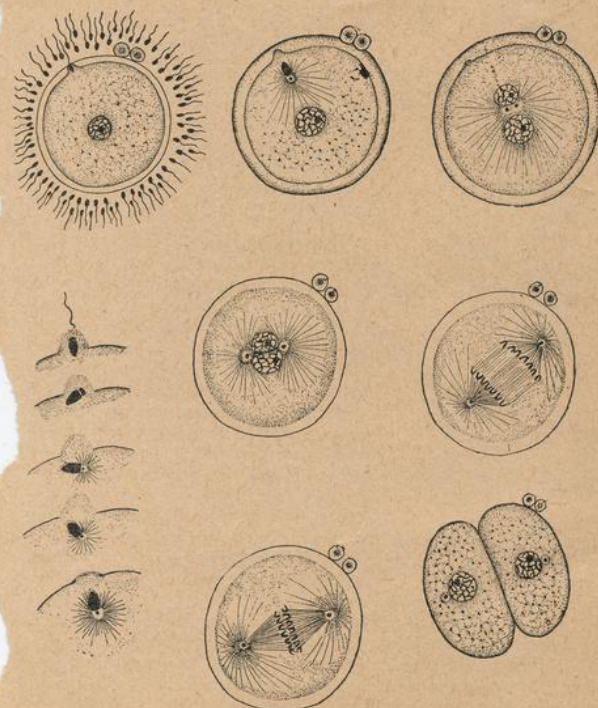


FIG. 100. Durante la fecundación los espermatozoides nadan en torno del óvulo. Uno de ellos penetra al nivel del cono de atracción; los núcleos del espermatozoide y el óvulo se funden y el huevo se divide en dos blastómeros.

SISMA INVITA

Bocetos para un diario de danza

Florencia Defelippe

1.

El acto de bailar es poner en funcionamiento otro mecanismo distinto al del tiempo habitual. Es dar un salto a otra temporalidad, a otra dimensión, a una poética en donde el tiempo es otro. Es abrir la posibilidad del cuerpo a meterse de lleno en el presente, el único tiempo que el cuerpo es capaz de realizar. En este sentido, el espacio se vuelve materia flexible, se transita y se experimenta bajo las luces de esta nueva poética, de esta nueva percepción.

¿Cómo se transforma el cuerpo durante el acto de bailar? Entrar en ese “otro tiempo” propio de la danza, de su poética, requiere cambiar el punto de vista, transitar el espacio de acuerdo a esta nueva percepción.

No soy bailarina. Practico. Aprendo y adquiero herramientas en el proceso. El cuerpo se vuelve materia de trabajo, como el lenguaje en la escritura, oficio al que sí me dedico. Hace unos años, en el momento más feroz de la pandemia, volví al cuerpo, volví a bailar, a entrenar. La pausa obligada hizo que mis prioridades dieran un vuelco sideral y entonces, todo lo que había abandonado por desgano o por descuido volvió a ponerse frente a mí y me encandiló de tal modo que no pude más que mirarlo de frente, escuchar esa voz, tomar decisiones que contemplaran ese deseo.

¿Qué sucede cuando se acota el espacio destinado al movimiento, cuando el territorio que habitamos, que construimos cotidianamente, dentro del cual nos desenvolvemos, se detiene para nosotrxs? ¿Qué sucede cuando es habitado por otras especies, por el silencio?

Recuerdo algunas imágenes de aquel territorio desierto de personas: elefantes se “emborrachan” con arroz fermentado en un campo en China, un grupo de canguros hace estragos en un local vacío, un pájaro rojo, inmenso, cruza caminando por el medio de la calle en un barrio residencial. Lo que permanecía en los márgenes se volvió hacia el centro de la ciudad y la ciudad “conocida” comenzó a desaparecer. El “afuera” transformado habilitó, también, que el interior alterara su manera de habitar.

2.

En plena cuarentena, hice dos meses intensivos de entrenamiento actoral con Guillermo Angelleli. Hubo que pensar nuevas formas de movimiento, de vínculo entre el cuerpo, el espacio y el tiempo. La virtualidad nos acercó y a la vez, encontrarnos pantallas mediante, sin contacto, sin registrar de forma directa la corporalidad de lxs otrxs con quienes compartíamos la práctica, fue extraño y abrumador. ¿Cómo habitar nuevamente el espacio? ¿Qué nos quedaba del territorio conocido?

Es curioso de qué manera se daban las conexiones entre compañerxs; por un lado, la práctica era solitaria y al mismo tiempo, cada quien en su espacio delimitado, en distintas latitudes y husos horarios, conformaba un mismo grupo, una comunidad a la que, por unas horas, pertenecíamos. Vuelvo a esta idea: si el presente es el único tiempo que el cuerpo es capaz de realizar, el concepto de “sincronicidad”, la posibilidad de encontrarnos para entrenar cada unx desde un

rincón diferente del planeta, viene a reforzar esta cuestión.

Durante la primera parte del entrenamiento, empleábamos técnicas Odissi, danza clásica hindú en la que cada movimiento y cada golpe en el suelo encuentran su representación en una palabra. Narración y movimiento. Lo primordial era tomar conciencia de cada una de las partes que habilitaban el movimiento y ejercían fuerza y peso sobre el espacio: rolar, empujar, rotar, estirar, escucharía un año después, durante las clases de danza contemporánea de Pablo Castronovo. Unas pocas acciones de combinaciones infinitas. También el espacio ejerce fuerza sobre el cuerpo: en ese sentido, el cuerpo deja de ser actor y se vuelve receptor del estímulo que lo impulsa a moverse, a bailar: acto performático que no puede darse nunca de la misma forma: no hay repetición posible en la danza.

3.

El impulso es de adentro hacia afuera y viceversa, lo externo cambia al cuerpo. El cuerpo no puede huir de la danza, de la misma forma que no puede huir del presente. Pina Bausch fragmentaba su cuerpo quebrando las directrices del tiempo y del espacio porque ¿qué estragos dejó la Guerra en los cuerpos? ¿Cómo bailar del mismo modo, en un presente de caos y destrucción, de “inenarrabilidad”? La crisis de experiencia que trajo la Modernidad, la “falta de relatos”, dirá Walter Benjamin en *Experiencia y pobreza* (1933), se traduce en un cuerpo roto, fragmentado; el cuerpo y sus heridas: un café plagado de mesas y sillas apiladas y en el centro, una pareja repitiendo una y otra vez el mismo abrazo: Café Müller y los amantes que se arman y se desarman, el cuerpo y su herida: la incisión por la que entra la luz.

Bailar es ponerse a disposición del espacio, del territorio que habitamos. El decir del cuerpo, la dimensión poética que cobra el discurso después de la danza. En la danza es necesario el movimiento pero también la pausa: hay que observar para que haya transformación. Entrar a la vida con el cuerpo después de la danza es, también, un acto transformador. ¿Cómo se derrumba una estructura para construir otros cimientos sin perderse del todo?

Si hay una técnica del cuerpo, hay una poética del cuerpo. Para bailar, hay que ceder el control a que suceda algo distinto: alterar el tiempo, alterar el espacio, el territorio. Hay leyes para la danza, pero son leyes caprichosas, que se rigen por cosas que ignoramos. Bailar es someterse a lo que desconocemos. Bailar, como escribir, es un verbo intransitivo.



IMAGEN:
HERNÁN
CORDERO

MAYTÊ AMARANTE

Há quem abra espaço na terra com os dedos.
E suje a unha de terra.
E encontre minhocas molhadas.

Há quem toque ossos cansados
e perdidos.
E abra a casa inteira de um bicho odiado
na esperança de fazer das mãos arado
para cultivar sementes
em dias aflitos.

Hay quien hace espacio en la tierra con sus
dedos.

Y ensucia las uñas de tierra.
Y encuentra los gusanos húmedos.

Hay quien toca huesos cansados
y perdidos.

E invade toda la casa de un animal odiado
con la esperanza de hacer de las manos arado
para cultivar semillas
en días afligidos.



IMAGEN: ALIEN
QUITTET Y FABIO
MASSARO

VIDEODANZA

Catarsis (o los jazmines perfuman de noche)

Ignacio Godoy Poblete



Catarsis (o los jazmines perfuman de noche) es un videodanza gestado en cuarentena, que tiene como pregunta central ¿Qué deviene cuando emerge el caos?

A partir de la experiencia corporal del performer y de lo que proponen diversos territorios que se habitan durante un viaje por Ecuador, se explora en las distintas realidades que surgen cuando todo, al parecer, comienza a colapsar.

Este trabajo es un intento por realizar un cruce simbiótico entre cuerpo, territorio y arte audiovisual; se llena el cuerpo con los materiales que inspiran el acontecimiento artístico, se escucha al territorio y sus propuestas geográficas y atmosféricas y se registra con dispositivos tecnológicos lo que desde allí surge, para finalmente componer el cuerpo de obra.

Ficha técnica:

Concepto, codirección e interpretación: Ignacio Godoy Poblete.

Codirección, asistencia técnica y audiovisual: Andrés Villalón Saavedra.

https://youtu.be/gLD9i7_6RXY

VIDEODANZA

Tierra suave Indi Costa

Videodanza inspirada por la conexión que existe en la naturaleza. Sutil, suave y fuerte. Una conexión desde la tierra y sus raíces, que crecen bajo ella gracias a la luz de una estrella que está a miles de kilómetros de ellas.

Idea y realización:
Indi Costa



<https://youtu.be/RBVfQ-P5GqM?si=sNNTnfgrinAgftSd>

O (re)nascido do meu existir Patricia Chavarelli



Tras la necesidad de aislamiento, surge un deseo fuerte, intenso, presente y urgente de estar juntos, dar un nuevo significado a las relaciones y a los encuentros. ¿Con qué me relaciono? ¿Con quién? ¿Cómo me relaciono? ¡Escuchar! ¡Sentir! ¡Percibir! ¡Relacionarse! Estas ideas nos mueven.

Ficha técnica:

Intérpretes-creadores: Edna Barbosa, Helenice de Oliveira, Jandira Costa, José Mario Vieira, Leila Marise, Maria do Carmo Resende, Marli Estevão, Neuza Lemes, Pedro Giaretta, Sandra Pimenta.

Dirección artística: Patricia Chavarelli

Filmación y creación del videodanza: Cecília Resende

Música: violín concert in A minor BWV 1041: II Andante, de Johann Sebastian Bach

<https://youtu.be/CzPSE7AxZVE>

DIARIO SOBRE LA OBSERVACIÓN Y LA DANZA

Melina B. Forte

Y la exploración puede enseñarnos también, a estimar mejor los poderes de la vida, a respetarla más, alrededor nuestro e incluso en nosotros.

Etienne Souriau.

Hace pocos años cambié mi cotidianidad rotundamente al mudarme de una gran ciudad a las afueras de otra bastante más pequeña. Los trayectos antes cercanos se convirtieron en largas caminatas por calles de tierra y monte. Mis acciones diarias se tornaron más reflexivas, estratégicas, más apacibles.



IMAGEN: MAYA PONCE

Practiqué la soledad. Practiqué en soledad. Y en los primeros tiempos mis trabajos de danza fueron procesos unipersonales realizados en el entorno de mi hogar. Al no tener posibilidad de retroalimentación instantánea -durante algunos meses no conocí personas relacionadas con la danza- comencé a desconfiar de mis composiciones. Por ello, decidí buscar maestrxs, trabajar con alguna inspiración que tuviera a la mano.

Aburrida de repetirme a mí misma con movimientos conocidos, técnicos, vacíos, durante una temporada me olvidé de la danza y me dediqué a la observación de los pájaros desde mi ventana. Una serie de plumíferos -en su mayoría zorzales- revolotean por las ramas de los árboles, sobre todo en septiembre -época en la cual las moreras dan fruto-. Día tras día de desinteresada observación.

Pasado un tiempo, comencé a observar parámetros de movimiento, ritmos, secuencias, desplazamientos, repeticiones, direcciones, energías. Observé detenidamente la danza que ejecutaban los pájaros. Casi con rigor científico, analicé cada ave que observaba, tomé nota de las diversas acciones realizadas por los pájaros a diferentes horas del día. Me pregunté, también, si esta indagación podía desembocar en una experiencia subjetiva y artística. Es decir, ¿puede unx artista realizar una investigación de campo con pretensiones objetivas y transformarla en un acontecimiento poético?

Intenté, entonces, llevar la información obtenida de mis avistajes a una danza genuina -con genuina me refiero a que me centré sólo en la exploración del movimiento sin perseguir la espectacularidad-. Sin embargo, en el primer tiempo, la traslación de lo observado al campo del movimiento resultó ser una burda mímica de aves.

Acompañé, entonces, mi observación con textos científicos, poéticos y filosóficos sobre aves. Pude así discernir ciertos eventos, acciones recurrentes en los pájaros: rituales de cortejo, defensa, construcción del nido, etc. Empecé a comprender qué acciones realizaban y a notar ciertos criterios estéticos en estos actos. Advertí movimientos en estos animales que podrían resultar(me) artísticos y despojados al mismo tiempo de *artificialismo estético*¹, es decir, que estas secuencias de movimiento y acciones no tenían intrínsecamente una búsqueda de reconocimiento o de espectacularidad.

Fue entonces que la ejecución de mi danza -aquella trasposición entre lo observado y mis movimientos-, se vió notoriamente modificada cuando no pretendí imitar, sino de manera autodidacta, ensayar y trasladar a mi cuerpo sólo pautas de movimiento de aquellos pájaros observados. Dejé, entonces, que mi mirada se posara en cada pájaro un poco de manera indiscriminada, aunque también prestando atención a las diferencias entre unas especies y otras. Un zorzal me facilitó la experiencia ya que durante muchos meses visitó mi jardín con una pluma blanca atravesada en su ala derecha. Se ganó el apodo de “el desplumado” y yo corría a verlo cuando buscaba algún bicho en la zona donde entierro el compost o cuando lo veía saltar de rama en rama. En él particularmente pude observar la repetición. Asocié movimientos a estados de ánimo. Me dediqué a trasponer a mi corporalidad aquella falta de artificialidad, de desinterés espectacular transformando el movimiento en acciones concretas, que se configuraban y desconfiguraban en cada práctica, pero que me otorgaban

¹ Término utilizado por Etienne Souriau en su libro *El sentido artístico de los animales*. Ed. Cactus 2022

imágenes claras para trabajar el movimiento. Le daban sentido a cada secuencia. Empecé a componer desde la danza conocida, explorada por las diversas técnicas que estudié en mi formación como bailarina, y al mismo tiempo a aventurarme en nuevos parámetros. Logré trabajar en conjunto aún estando en soledad. A conectarme con el lugar que habito.

Mi danza se tiñó de voces diversas -aquellas de otrxs seres que habitan el mismo mundo de manera diferente-. Comprendí que observar es sólo el primer paso para aprender; que dejarme conmover por quienes me rodean llena a la danza de sentido y de vida. Aparecieron entonces danzas sufrientes, alegres, danzas inestables, desmontadas, resquebrajadas por la sequía, esperanzadas ante un nuevo amanecer, danzas llenas de imágenes del mundo.

Y este quehacer me llevó a pensar en el cuerpo desde otro lugar, a hacer consciente al cuerpo como receptor, de la voz encerrada en nuestro entorno; al cuerpo como herramienta de traspelación y emisión, porque es a través del cuerpo que nos apropiamos de la realidad. Esta práctica me llevó de alguna manera a una danza situada, que intenta contagiarse del entorno, que pretende convivir con el ambiente y dialogar con sus problemáticas. Me llevó a una danza que puede abordar urgencias ambientales, políticas, sociales. Porque la danza también es un modo de investigar e intentar realidades más empáticas con todo aquello que nos rodea.

SISMA

Participaron de este número



Carla Wais

@CARLAWAIS

Nací y vivo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Me recibí de psicóloga en la UBA y desde entonces me he dedicado al psicoanálisis, en la práctica hospitalaria, en la docencia universitaria y en la práctica privada. Hace poco más de diez años que abrí un blog donde publico lo que voy escribiendo. Parte de ese material fue publicado en un libro que lleva por título ATERRIZAJE FORZOSO. En paralelo vengo explorando cada vez con mayor compromiso prácticas que involucren a los cuerpos y a su potencia expresiva, fundamentalmente en la danza Butoh y la escuela Iyengar de yoga.



Claudia Rocío Rodríguez Rincón

@ENTIERRA.CRRR

Aborda producciones estéticas que vinculan diferentes lenguajes artísticos, cuyo eje principal es el cuerpo. Se dedica a la investigación práctica y teórica de la Danza Butoh. Tiene formación universitaria en Artes Visuales con énfasis en Expresión Audiovisual de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia. Se forma en Danza Butoh en Argentina con Rhea Volij desde el año 2012 hasta ahora. Ha tomado seminarios con Ko Murobushi, Makiko Tominaga, Yumiko Yoshioka, Natalia Cuellar, Atsushi Takenouchi, Teketeru Kudo, Ken Mai, Kae Ishimoto, Eugenia Vargas, Takao Kawaguchi, Jimena Garnica y Coco Villareal. Ha participado como bailarina intérprete y vestuarista en Argentina, Colombia y México, en varios montajes de danza butoh.



Luciana Jones

@LUCIANAJONESS

Nacida y criada en la Patagonia, en el año 2009 comienza la carrera de Profesora de Artes Visuales, la cual finaliza en el año 2013. A partir de ese momento comienza a dar talleres de muralismo y arte en espacios de educación no formal, además de clases en escuelas secundarias.

En el año 2016 comienza la carrera de Expresión Corporal en la UNA, en un afán de nutrir prácticas artísticas interdisciplinarias. En el año 2018 participa de la residencia creativa en danza BROTE. En 2019 asiste a la residencia para artistas La Verdi en Ciudad de México. A lo largo de su trayectoria como artista ha compartido proyectos con diferentes artistas de distintas disciplinas habilitando así múltiples lenguajes. Actualmente vive en la Patagonia, se dedica a tatuar, pintar murales y realizar trabajos de ilustración y diseño.



Yasy Seufferheld

@SEUFFERHELD_YASY

Soy Yasy, de El Chaltén, tengo 25 años. Disfruto experimentar la esencia del ser humano tanto física como psíquicamente en ámbitos salvajes e imponentes. A través de la cámara busco una nueva forma de conectar y expresar la libertad que nos habita.



Cascarudo

El cascarudo es filósofo de ocasión, poeta frustrado y viajero empedernido; en el campo de las artes del movimiento se ha dedicado al equilibrio dinámico sobre dos ruedas (con especialización en ripio), amasado con alto grado de hidratación y menesteres orográficos variopintos.



Lengua mineral

@AISHA.AYLEN @FER.ISA.BEL
@LUMALTEZTAICHI.QIGONG

Conformamos este colectivo Aisha Manzur, Fernanda Isabel Pugliese y Luciana Maltez, bailarinas, habitantes del territorio sierras chicas y practicantes de esferas sensibles de movimiento. Es a partir de un proyecto de creación individual del FNA que se profundiza y colectivizan las preguntas y el interés específico por el vínculo del cuerpo con el territorio cancheros de Cabana, Córdoba. Los huecos realizados por el hombre. ¿Cómo se repara la acción de explotar-ahuecar un territorio?, ¿Qué puede el cuerpo de una mujer en ese espacio? Un intersticio donde lo personal se une con lo político.



Lemuel Gandara

@LEMUELGANDARA

Lemuel Gandara es un artista brasileño afincado en Brasilia. Su estética presenta una visión intuitiva del mundo rodeada de una atmósfera poética y enigmática. Sus obras actualizan el expresionismo y lo abstracto para crear algo nuevo lleno de colores, líneas y texturas. Otro aspecto llamativo de la obra de Gandara es su diálogo con diferentes áreas del conocimiento, con especial atención al bioma del Cerrado, epicentro imaginario de sus obras.



Lucía Benamo

@_LAZONA_

Lucía estudió Realización de Cine y Artes Audiovisuales en la Escuela Profesional de Cine de Eliseo Subiela (2012). Trabajó como asistente de dirección y project manager en postproducción de audio (Disney+), asistente de producción en Brava Cine (productora de Mercedes Córdova y Valeria Forster) y actualmente como coordinadora de producción en MEM (de Fernando Szurman y Sebastián Otero). Es creadora y directora de La Zona, proyecto de fotografía fija que explora el cruce entre la danza y la imagen. En 2018 expone la fotografía "Umbral" en el Festival Internacional VideoDanzaBA dirigido por Silvia Szperling. En 2022 estrena A Beginning (Mountain Home), coproducción Argentina-India, seleccionado en el Festival de Cine de Montaña Foreste di Bergamo (Italia) y en el Festival de Cine Devocional de Buenos Aires (Argentina). En 2022 realizó la formación en Dirección de Fotografía en TCyM (de Rodolfo Denevi y Rayén Pumilla) y actualmente estudia Montaje con Miguel Pérez.



Rocío Laria

@ROCIOLARIA

Rocío (30) nació en Laprida, actualmente vive en La Plata. Profesora de danzas, estudiante de Cs. de Educación (UNLP). En 2017 publica su primer libro de poemas Autopartes del Naufragio, en 2017 y Poesías para Abrir en 2019, ambos por SerSeries Ediciones. En 2019 fue seleccionado "Procesar" (videopoema) por el Festival Internacional de videopoésia VideoBardo. En 2020 publica Kintsugi Bazar de Poemas Rotos con Prueba de Galera Editoras. Colabora con textos en Literatura Pandora y Cuadernos de Danza. Ha publicado en Revista Voza #5, Gambito de Papel, Pantomima Revista, Sisma y en diversos blogs.



Valentada Zúñiga Mora (Zú)

@VALEN_ZU

"ZU" es Licenciada en Danza de la Universidad de Antioquia, Bailarina de Danza Urbana y Danza Contemporánea, sus principales búsquedas son por arte político, el espacio público, el territorio como cuerpo y lugar geográfico, el performance, la performatividad y la danza como herramienta sanadora. Se ha desempeñado como gestora cultural en su ciudad natal, Popayán, Cauca, donde crea y dirige el colectivo de Whacking "Whacktojs". Actualmente vive en la ciudad de Bogotá, y estudia y crea integrando la Terapia Holística con la danza y el movimiento, a nivel audiovisual y como guía espiritual en su proyecto personal "No es cuestión de Zúerte".



Jenny Carvajal

@JENN.CARVAJAL

Jenny Carvajal, artista guayaquileña, es graduada en Ballet clásico y Danza contemporánea por la Casa de la Cultura Núcleo del Guayas. Becaria del plan talento de la Universidad Espíritu Santo (2007) y del Gobierno de Ecuador (2010), ha sido docente de Danza Contemporánea en su alma mater y actualmente trabaja en el Conservatorio "Raymond Maugé Thoniel". Su investigación explora la conexión entre las artes místicas y escénicas, integrando numerología, escritura creativa e improvisación. Está íntimamente orientada hacia la conexión con la naturaleza visible e invisible, atendiendo la dimensión imaginaria, la estructura energética y el instinto como herramientas y motor de creación. Fundadora de "Almanaque de Cuerpos en Movimiento" (2014) e "Improvisodios" (2021), ha colaborado con múltiples colectivos y compañías artísticas en Ecuador.



Juan Mondillo

@JUANMONDILLO

Mi nombre es Juan Mondillo, investigador en relación al mundo feérico. Desde 1990 he recorrido muchos lugares del mundo recolectando historias y anécdotas para transformarlas en expresiones plásticas. Como músico y compositor me he ayudado de mi propia música para acompañar mis exposiciones. Actualmente me encuentro en México a punto de presentar *Viaje al país del mas acá*.



Ioanna Kerasopoulou @IOANNAKERASOPOULOU

Ioanna Kerasopoulou nació en una pequeña ciudad junto al mar en Grecia. Con dieciocho años estudia Musical Theater en Hamburgo, Alemania, en Hamburg School of entertainment. En los años siguientes, participa en varios seminarios impartidos por bailarines de renombre internacional: Ohad Naharin, Johannes Wieland, Ernesto Edivaldo, Anton Lachky y Kenan Dinkelmann.

Al comienzo de su carrera se radica en Atenas, donde forma parte de Ergo Collective Company bajo la dirección de Atonia Economo. Luego viaja a Alemania, trabajando en varios proyectos para Theater Anu, bajo la dirección de Bille Behr. En este mismo año, trabaja con José Vidal en Emergenz para el Teatro Kampnagel, y en el año siguiente en Emerger para el festival Santiago a Mil. Desde entonces está radicada en Santiago de Chile. A principios del 2021 ingresa como intérprete estable a la compañía Ensamble de Comunidad Escénica, dirigida por Alan Ibáñez. En 2023 baila para la coreógrafa Sita Ostheimer en su obra TWO.

A principios del 2021 funda Compañía Oxymoro. Es una de las personas que desarrollan la Técnica CicloAntagónico, es coreógrafa e intérprete en la obra XYPNA (Despierta) y directora en el Festival Kinissis. En esta compañía convergen sus intereses pedagógicos, artísticos y de gestión cultural.



Melina Forte @MELFORTE_

Actriz, coreógrafa y bailarina. Estudió diversas técnicas de danza y teatro. Se formó, entre otros, con Roberto Escobar, Igón Lerchundi, Augusto Omolú, Rosangela Silvestre, Vera Passos, Sarita Dulzadelli, Maria Fux, Liesbeth Paris y Thomas Leabhart.

Realizó la carrera de Licenciatura en composición coreográfica en UNA, estudió en FUNCEB, Salvador de Bahía Brasil, en Nouveau Colombier, Madrid, España. Fue parte del elenco El casamiento de Anita y Mirko en el Circuito Cultural Barracas, dirigido por Corina Busquiao y Ricardo Talento.

Participó en numerosas experiencias teatrales y dancísticas como intérprete, directora, coreógrafa y/o asistente. Fue docente en el Mimoteatro Escobar- Lerchundi. Trabaja como docente, actriz y bailarina.



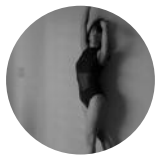
María Silvina Biondi @PSILOSILVINA

Artista multimedial, creadora e intérprete en danza, videodanza y coreocinema, especializada en Expresión Corporal y Contact Improvisación. Licenciada en Composición Coreográfica con Mención en Expresión Corporal egresada de la Universidad Nacional de las Artes - UNA. Diplomada en Coreocinema por el festival Agite y Sirva. Diplomada en Danza y Mediación Tecnológica por la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), Codirectora y coproductora del FRICC (Festivlito Rodante Internacional de Coreocinema UY).



Maya Ponce @DISOLUTIO

Maya Ponce es una artista y docente. Nació y trabaja en Ecuador. Se enfoca en la práctica corporal holística y en la relación entre la corporalidad (presencia, identidad y cuerpo) y el entorno (naturaleza, territorio y vínculos personales y comunitarios). Su práctica se desarrolla dentro la danza experimental, la videodanza, performance y el trabajo audiovisual. Su camino artístico se guía por métodos intuitivos, buscando la sensibilización y contemplación reflexiva.



Alma Gabriela Aguilar Rosales @ALMA.GESTO_

Bailarina y filósofa mexicana. Ex alumna del Centro de Investigación Coreográfica, INBAL y egresada de la Escuela de Danza de la Ciudad de México. Licenciada en filosofía por la UABC Tijuana, Maestra en filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y actualmente estudiante de doctorado en el Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM. Tallerista para la divulgación de la filosofía del arte y la danza. Ha impartido clases para niños, adolescentes y adultos mayores desde el 2015. Ha tomado cursos de profesionalización e impartido conferencias en New Jersey, Madrid, Viena, Baja California, Ciudad de México entre otras, desde el 2019. Escritora independiente en www.gestologia.wordpress.com



Ailen Quittet @AILENQUITTET

Profesora de Expresión Corporal, bailarina, actriz y yogui. Me formé en diversas ramas de la educación del movimiento, y actualmente trabajo como creadora de talleres artísticos, docente en escuelas y en un profesorado de Teatro. La Danza Teatro me ha convocado a participar y dirigir seminarios en festivales en Argentina y otros países, siempre de la mano de la experiencia comunitaria y popular.



Ignacio Godoy Poblete @IGNACIOGODOYP

Ha sostenido prácticas, estudios, investigaciones y creaciones artísticas de manera independiente y en colectivo en variados lenguajes del cuerpo, principalmente danza improvisación, contacto improvisación, videodanza, performance, butoh y teatro danza, en distintos espacios artísticos de Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Además, se ha formado en dirección escénica contemporánea, diseño escénico, escritura para la escena, arte y espacio público, paisaje sonoro y teatro físico.

Se ha desempeñado tanto como gestor cultural de encuentros y festivales de danza y teatro, tallerista en diversos espacios educativos, artísticos y culturales, y como intérprete, director, asistente de dirección, asistente de diseño escénico y gestor de diversas obras vivas, centrando su atención en abordar temáticas sociopolíticas, ambientales e indígenas, realizando la memoria y los discursos de los territorios sudamericanos.

Entre los años 2019 y 2022 viaja por Sudamérica investigando desde la relación cuerpo:territorio, metodología que encausa su quehacer artístico actual.



Fabio Massaro @MASSARO.JPG

Artista visual, escritor, técnico ceramista, fotógrafo y diseñador gráfico. Participé en varias muestras colectivas presentando esculturas y realicé una muestra individual de fotografía en la sala Motivarte, CABA. Obtuve mención de honor en el concurso de microrrelato de la revista Guka (2018-2020). Soy parte del Grupo Chubut, un grupo interdisciplinario de artistas que desde el año 2020 trabajamos en proyectos artísticos y organizamos varias muestras.



Indi Costa @COSTA.INDI

Artista audiovisual dedicada principalmente al documental y a la investigación del movimiento, el cuerpo y la danza y su relación con la cámara para contar historias más allá de la palabra.

En la actualidad me dedico principalmente al audiovisual en las Artes Escénicas, creando material visual para su proyección en directo, a través de collages y videoarte propio.



Maytê Amarante @MAYTÊ_CORPOINFINITO

Maytê Amarante es una artista independiente brasileña. Es la creadora del proyecto "Escrita Dançada" que viene desarrollando desde 2017 en espacios culturales y educativos de São Paulo, ciudad donde nació y vive actualmente. Investiga la intersección entre los lenguajes de la danza, el dibujo y la escritura creativa a través de experiencias, cursos y laboratorios que ofrece a públicos de diferentes edades. Su trayectoria como cuerpo danzante incluye, sobre todo, las danzas de la cultura popular negra, la danza afrobrasileña y el Contacto Improvisación, además de estudios prácticos en educación somática, prácticas integradoras y fascia. Está certificada como reflexóloga podal, por "Humaniversidade" y es practicante de Jin Shin Jyutsu, arte del equilibrio energético a través de toques sutiles, por Jin Shin Jyutsu Brasil (seminario básico I). Es licenciada en Pedagogía por la Universidad de São Paulo (2014) y estudia fascia con Ana Outsubo, en el curso libre "Fascia en la Práctica 2.0".



Patricia Chavarelli

Artista docente, investigadora del movimiento y educadora somática. Doctorado en Educación por la Universidad Federal de Uberlândia, Brasil. Maestría en Artes por la Universidad Tres Fronteras, Paraguay. Licenciatura en danza por la Universidad Federal de Viçosa, Brasil. La videodanza es parte de mi investigación doctoral sobre improvisación en danza.

Agradecemos las colaboraciones especiales de:



Florencia Defelippe

@FLOR.DEFELIPPE

Florencia Defelippe (Buenos Aires, 1982) es licenciada en Letras (UBA) y magister en Escritura Creativa (UNTREF). Publicó los libros de poesía *Las malas elecciones* (Pánico el pánico, 2014), *La falla en el fuego* (Añosluz, 2018) y *Nadie vive en esta casa* (Tanta ceniza, 2023). Participó en las antologías *Poetas argentinas 1981-2000* (Del Dock, 2022); *Martes verde, poetas por el aborto legal* (Versión digital, 2019) y *Niñez*, poemas sobre infancias (Camalote, 2023), entre otras. Desde el 2016 coordina el ciclo de poesía *El bosque sutil*, acreedor de la Beca de Promoción y Circulación del Fondo Nacional de las Artes (2019). En 2021 fue becada para participar de la Residencia artística Can Serrat, en El Bruc, Barcelona. Es docente universitaria y coordina talleres de escritura.



Danza cardumen

@MARIELAHELIANA
@BRIANCORIN
@MIGUEDELASAGUAS

Danza Cardumen es una investigación transformativa que tiene como foco la danza acuática, el diálogo con las fuerzas elementales y el mapeo de los aportes que estas prácticas nos dan para el proceso de crecimiento evolutivo de la conciencia humana/planetaria.



Laura Gallucci

@LAURA_ALMADEDIAMANTE

Laura Gallucci comienza sus estudios de Bharatanatyam en 2005 en Argentina con prestigiosas profesoras. Desde 2009 viaja a India con regularidad, y entre 2018 y 2023 reside allí formándose con maestros de primer nivel: Padmashree Adyar Lakshman Sir, Smt. Mala Hombal, y actualmente estudia bajo la guía de Manu Master, quien la introduce en el estilo Thanjavur, y bajo sus bendiciones comienza a enseñar este estilo. Está formada en Yoga y ha incursionado en otros estilos de danzas clásicas de India como Odissi, Kuchipudi y Kathak.

Agradecemos a Carolina Nicora @caro_nicora, Hernán Cordero @hernan.cf y David Gregory @davidgregorydp por el aporte de fotografías que utilizamos en algunas notas de este número.

S o m o s S I S M A

En este número queremos presentarnos a través de lo que nos une: la danza y las palabras. Y es desde el hacer entrelazado que compartimos este diálogo entre Aeón y Geoda: un solo en danza y un texto que lo interpela. Años pasaron desde el encuentro entre esta pieza danzada y la reflexión poética que devino a partir de ella, darles un lugar en este número es, para nosotras, abrir también nuestra sensibilidad a las creaciones que nos despliegan.

Gracias por acompañarnos en estas páginas.

Aeón

Cecilia Sur

Cecilia Sur @surcecilia



Aeón es un solo en danza butoh que indaga sobre la potencia del cuerpo como un territorio para desplegar las capas profundas que desconoce de sí. Voces, pliegues, mundos que se abren en cada poro de la piel para indagar cuántos cuerpos habitan dentro de un cuerpo.

La música del sintetizador compone una atmósfera que

transporta hacia otros planos posibles creando con el movimiento un diálogo particular y extraño a la vez.

¿Qué sucede cuando una criatura de otro mundo entra en contacto con elementos de éste? ¿Qué tiempos habita? ¿Cómo es su relación con las fuerzas caóticas de la naturaleza? Sus descubrimientos sólo puede manifestarlos a través de su danza.

Ficha técnico artística

Dirección, creación e interpretación: Cecilia Sur

Dirección audiovisual: David Gregory

Diseño y realización de vestuario: Mariela Martinez

Música original: Matías Gowland

Asistencia general: Ilda Di Silverio / Maya Ponce

<https://vimeo.com/484320771/d65b03a71b>

Geoda

Mercedes Rivas

Mercedes Rivas @_memerivas

Somos primates, y con el resto de los primates tenemos un antepasado en común. Aparentemente, algo parecido a una musaraña. Pero en algún punto más o menos lejano estamos también emparentados con el mamut, los crustáceos, las amebas, los helechos y las piedras. Sin las piedras, creo, que no existiríamos. Los minerales del cuerpo humano son tan antiguos como los de cualquier estalactita. Algo así veo, una estalactita (o estalagmita) despertando de un letargo de varios trillones de años, transformándose poco a poco en una mujer de piedra. Me pregunto cómo se vería una mujer que hubiese seguido el camino filogenético mineral en vez del animal. No me pregunto en cambio, si su existencia es posible. Tiendo a pensar que todo lo que se me ocurre es posible.

Va despertando esta gema al mundo y descubre, según yo, la luz del sol que se filtra por un hueco de la cueva en la que mora. ¿Ansía la libertad? ¿quiere que la luz se la lleve por el hueco a recorrer el universo más allá de la cueva? No sé. Las piedras son impresionantemente eclécticas, cambiantes y ciclotímicas. Solo que sus cambios de humor llevan demasiado tiempo, un solo ser humano en una sola vida podrá conocer un pedacito de un humor pétreo particular. Humor que va acorde con su consistencia: las piedras cambian, se rompen, se deshacen, se hacen polvo y se mezclan con más polvo, se funden en magma y se convierten en cuevas y montañas, estalactitas y estalagmitas. Acabo de acuñar la frase “cambiante como una piedra”, me gusta.

Esta estalagmita (o estalactita) que se despierta, se independiza y se descubre piedra preciosa, ya tiene articulaciones y pasa por un estado donde miles de cristalitos destellan al unísono. Reina rutilante en encaje negro azabache. Gorgeoious, diría en inglés y capaz sea la palabra más adecuada porque me recuerda un poco a la palabra “geoda”.

El lenguaje de las piedras es tan lento que habitualmente no lo oímos. Sonidos cavernarios, sonidos de óxidos desplegándose. De metales fusionados refusionándose. De cuarzos, micas y feldespatos tintineando entre sí. también de mortal obsidiana transformada en cuchillo ritual penetrando la carne de la víctima. Mientras saborea unas rocas la mujer geoda ensaya un lenguaje musical con algunos de esos sonidos que cuentan una historia que arranca con el Big Bang.

Cuando según yo cae la noche, según yo comienza a llover, el agua penetra por las grietas de la cueva, la mujer se sorprende y se fascina. El agua es hermosa.

Pero también están los dioses. Obsidiana. Cuchillo ceremonial. Guerra Florida. Ofrendas de carne viva y sangre caliente para Huitzilopochtli y después la Invasión y las espadas con sus aleaciones innovadoras, la pólvora, la bomba atómica... pienso en todo eso. Parece mucho pero es nada, apenas un suspiro del universo. Aeón. Evolucionamos de los mamíferos, pero qué seríamos sin las piedras. Aprendimos a vivir y a matar con y por ellas.

La danza siempre me lleva a viajar por la evolución, será que el cuerpo oculta todas las eras geológicas de este y todos los planetas posibles. Mujer mineral. Es posible que en algún otro planeta posible, exista una mujer como la que imagino en esta danza.

Creo que cae la noche. Creo que algo la desiluciona.

Mientras la oscuridad se vuelve más profunda quiero abrazar a la mujer de piedra y decirle que no se preocupe, que algo en ella siempre seguirá siendo roca, una estalactita en el fondo de una cueva y un tesoro oculto sin exigencia de brillar, ni sufrir, ni matar. Oculto en el cuerpo esta el principio de Todo. Todo según yo.

Fui siguiendo la línea mineral de Aeón a lo largo del tiempo. Fue por partes. Unas pasadas en algunos ensayos, algún ensayo grabado o espiando un cuerpo estalactita y unos piecitos moviéndose por debajo de algun telón, compartiendo espacios siderales en Córdoba. A pesar de eso, pude distinguir varios saltos evolutivos, mutaciones genéticas que se perdieron y otras que anclaron en su genoma. ahora atravesando su era streaming puedo verla completa y asegurar que Aeón ya es una especie consolidada en la Tierra.

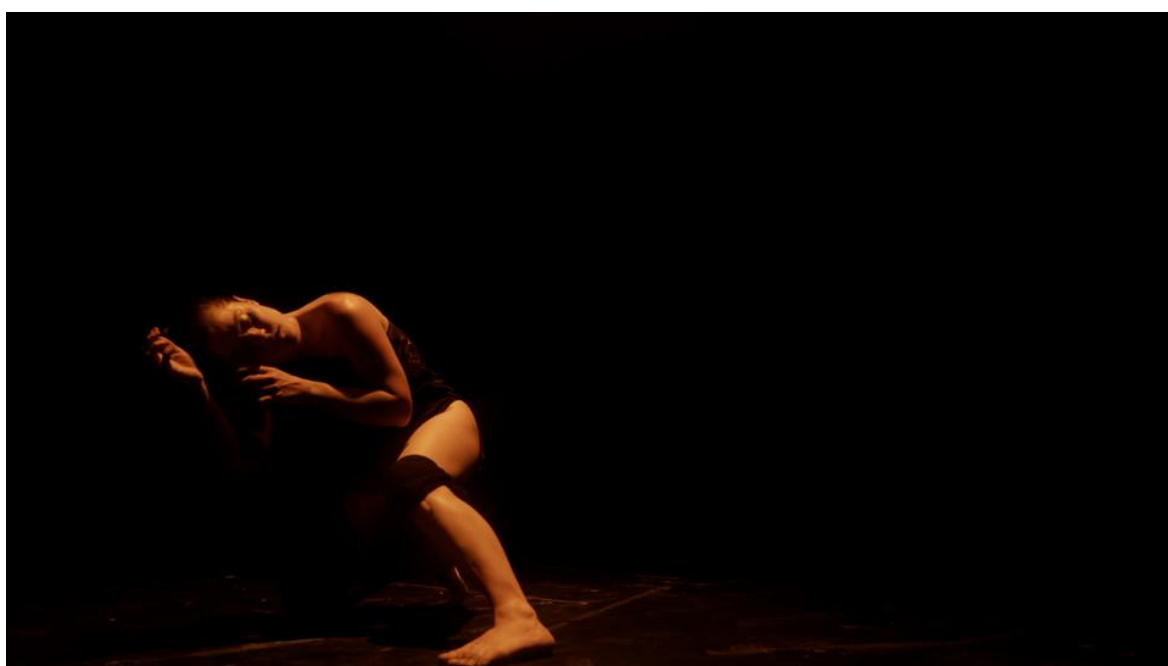


IMAGEN: DAVID GREGORY



IMÁGENES: DAVID GREGORY

